

Entre Paréntesis Chile

N°70 Noviembre 2020

Portada: Nelson Carrizo presidente de Chile País de Poetas

Descarga Gratuita desde www.entreparesischile.com



EDITORIAL

Estimad@s amigos de la revista

Nuestro equipo editorial cada mes se esfuerza en sacar adelante este proyecto, que busca culturizar, además del proyecto de la revista, nos hemos enfocado a tratar de ayudar a la mayoría de escritores, por medio del proyecto PUBLICA TU LIBRO, regalando 10 a cada autor, y también empezamos el proyecto este año de las antologías o revistas que buscan unir a las organizaciones o colectivos entorno a un proyecto, también quisimos este año incursionar en el arte, y presentamos el piloto de un proyecto "Dossier del artista", que la pintora y performista Sol Muñoz gentilmente nos ayudó a trabajar. Todo por la autogestión y sobre todo por la difusión de artistas de escasos recursos.

La verdad hablo de esto en esta editorial, porque se nos viene Diciembre y el cierre de año; en el que este año daremos por primera vez el premio al mejor gestor cultural 2020, durante todo el año esperábamos poder reunirnos, y todo se complicó con la pandemia, así que este sábado 19 de Diciembre será una gran instancia para vernos, para abrazarnos y compartir, nuestros esfuerzos se abocan a estar todo el día juntos, recibirlos con desayuno, compartir un almuerzo y tomar una once mientras empieza la parte musical, es un hiper evento, será en el parque portales, al aire libre, con el objetivo de respetar las normas de sanidad.

Nuestro equipo editorial compuesto de 18 personas, todas con el mismo objetivo de desarrollar proyectos de integración cultural y desarrollo, esta mi querido amigo y mano

derecha en la revista, que fue quien creyó en este proyecto y lo mejoró Aukan Mapu, músico y gestor cultural, mi hermano artista Yamil Valenzuela, Paulina García gran amiga y poeta, tenemos a la querida Paulina Correa, escritora, abogado, gestora cultural y miembro de la SECH, a nuestra amiga que cuenta cuentos Aleida García Castellano de nacionalidad Cubana, al músico Daniel Silva más conocido como subjetivo, el gestor cultural y poeta de Valparaíso Florentino Carreño, la performista Sol Muñoz, la escritora y amada por todos Florylly Escobar, el escritor radicado en Canadá Jorge Etcheverry, el maestro artista plástico José Quiroz, el escritor Leonel Huerta, el poeta Luis Bernal, el escritor Facundo Miró, Milo López un culto y grandioso escritor.

La verdad es que estoy tan feliz, de poder ayudar a mejorar, no a este país, a este mundo, porque si todos los humanos empezáramos a comprender, que los colores de la piel, que las religiones y que las fronteras solo nos dividen, que el matarnos unos contra otros solo, nos trae desgracias, que deberíamos escuchar a nuestro entorno para estar en sintonía, no desapareciendo todo lo poco que queda de esta tierra.

Nedazka



“*Paulina Correa* *Signo de los tiempos*”

VOLUNTAD

Se levanta, abre la ventana, es un bonito día, busca entre la gente que pasa, ajusta la mirilla y dispara. Junta los postigos y deja fuera el griterío.

Una buena ducha, un café con huevos revueltos, afuera ya se siente la sirena de la policía, como siempre no tendrán forma de encontrarlo, se vuelve algo aburrido, todo se ha vuelto plano, hasta matar. La mirada en el techo, esos segundos de vida perdidos en nada, en los últimos meses el encierro había estado lleno de ellos, el trabajo estaba parado, nadie quería contratar un asesinato en tiempos en que la gente moría gratis.

Quizás un cambio de vida, tanto se habló que las personas saldrían cambiadas, él no, con la apertura todo volvió a sus cauces normales, la gente volvió a llamarlo para saldar cuentas, saciar odios, nada angelical se posó sobre sus almas, al fin todos eran seres humanos, cinco meses de encierro no logran hacer grandes milagros, lo sabía él que había estado preso varias veces, al salir solo era lo mismo.

Esta vez, que todos habían estado enclaustrados, se sintió más acompañado, tomó unos cursos de jardinería online, durmió, se repuso del trabajo de los meses pasados, navidad y fin de año siempre la gente decide ordenar sus asuntos. Había mirado unas parcelas en venta, quizás ya era el momento de asentarse, tenía algo guardado, podría comprar y cultivar un huerto, quizás era mala idea, la misma mano que mata no da vida, o tal vez sí, quién sabe.

El apart hotel es cómodo, como todos los lugares en que se queda, no le gusta escatimar, además está justo al frente de la oficina de su objetivo, que menos mal a pesar de la mascarilla era reconocible por su vestuario un poco chillón, quizás a qué se dedicaba, nunca se sabe nada de ellos, pero le facilitó la tarea, con esos colores imposible fallar.

También en estos meses pensó en una mascota, un gato, algo que acompañe y no de molestias.

El bolso está listo, el check out es rápido, lo esperamos pronto le dice el conserje, asiente, nunca vuelve al mismo lugar.

El auto sale al callejón, es increíble, aún no llegan a levantar el cuerpo de la calle de enfrente, son lentos, dobla, pasa junto a la policía que no le hace ningún control.

Entra por un barrio residencial, la gente haciendo fila frente a los mercados, la distancia social, las caras cubiertas, un agradable día de primavera. Al pasar lo ve, se estaciona de inmediato, se baja sigiloso, de un movimiento firme toma al gato que languidecía tomando sol, es hermoso, tonos dorados y unos ojos verdes amarillentos, lo pone en el asiento del copiloto, el animal maúlla perplejo, los dos se miran. Realmente un buen comienzo, ya tiene el gato, se ve que es callejero como él, pasan a una veterinaria, le celebran que haya adoptado al animal, lo revisan, le ponen vacunas, sale con un collar negro, Rex, ahora se llama Rex, carga el alimento, la camita, unos juguetes. Rex lo mira desde su asiento, parece encantado.





“*Paulina Correa* *Signo de los tiempos*”

Frente a una plaza una casa con antejardín se ofrece en venta, llama al número, el vendedor justo la está mostrando, es antigua, pequeña, pero tiene unos árboles en el patio trasero, unas matas de hortensia y un espacio de terreno que imagina de inmediato lleno de lechugas y rábanos.

El precio es adecuado, él y Rex necesitan algo así, el vendedor toma los datos, se ve que el comparador es un hombre ordenado, no habrán bancos, pago directo de su cuenta, una persona solvente.

Quedan para la Notaría al día siguiente, Rex y él han encontrado un hogar.

Pasan la noche en un hotel que admite mascotas, Rex se duerme a su lado, ha sido un día intenso para ambos.

Al despertar toman desayuno juntos, el gato lame feliz el plato con alimento húmedo, sin duda el humano es de lo mejor.

La empleada les lee la escritura a las partes, se realiza el pago, el vendedor se despide feliz.

Hombre y gato se instalan en la casa, las habitaciones se van llenando de muebles cálidos, el nuevo dueño pasa tiempo en el jardín, ambos toman sol, descansan y se van conociendo.

Primer control veterinario, la doctora es amable y simpática, Rex se deja acariciar y se frota con su computador mientras hace la receta, buen signo, la invitan a comer a la casa.

Gato y hombre están atentos, ella llega y la

cena va de maravillas, el jardín los recibe a los tres, luz de luna, de un gesto decidido nuevamente él la abraza y decide que es justo lo que falta para completar su vida.

Es un bonito día, él abre la ventana, Rex duerme a los pies de la cama, ella ya está lista para partir a la clínica, los tres toman desayuno, llevan seis meses viviendo juntos, él ha puesto un pequeño negocio de flores y plantas. Se despiden en la puerta, él saca una pala, abre un hoyo al fondo del patio, solo por si necesita algún día, entierra la caja con sus armas de trabajo, encima planta una camelia rosada. Con Rex cocinan toda la mañana y luego descansan al sol, el celular notifica la llegada de un mensaje, lo lee, acaricia la cabeza de Rex, luego piensa que quizás deba cambiar la camelia de lugar y responde ok al mensaje.





TERESA

Al borde del precipicio
Apunto de lanzarme al vacío
Quisiera dinamitar mi ser desde dentro
¡me encarcelan!
Teresa, adorada Teresa
Soy tu 100 años después
Más pobre, menos hermosa
Pero el mismo dolor
Las mismas angustias
Las mismas cárceles
Los mismos horrores
Quisiera romperlo todo
Quisiera la fuga como suspiro
Explosiva y vaporosa, sufro
En silencio sufro
Por ti, por mí y por todas las compañeras





ELLA – EL

No hay mejor droga que aquel poema leído con la piel humedecida por el Atlántico
Descubrió que los versos rasgaban vestidos cuando él le susurró unos al oído
Y sintió que le brotaban alas mientras él le pasaba las frías manos por su espalda
Ella quería huir de sus besos porque le envenenaban el alma, pero era tan difícil como dejar de respirar porque había pre emergencia
Ella huía de El como del ron, ambos la embriagaban y la llevaban a la cama
El sabía muy bien como desnudarla, le susurraba versos de Almudena mientras untaba con miel sus labios
Debo reconocerle que, si la imaginación pudiese concretarse, al menos ya le faltarían dos botones a su camisa.





Duermevela del pirata **A la memoria de Luis Miralles Manzo**

Se escucha hablar del Caleuche. Aparece de repente en los ventisqueros. Los marinos llevan la cabeza dada vuelta para atrás, una pierna doblada contra la espalda, caminan a saltitos. Aparece en los libros y se estudia en las escuelas. Los cabros salen a la pizarra cuando los manda el profesor a escribir la h, la c mayúscula, haciendo chirriar la tiza. Hacen dibujos del Caleuche en la clase de artes plásticas. Pero nadie sabe de la plata enterrada en el cerro La Olla, un poco para las afueras de Antofagasta, no podría ser muy preciso. Nadie se preocupa de eso, y es mejor así. No se puede llegar subiendo al cerro porque la cueva está en el lado del acantilado que da al mar. Hay que instalar una especie de garrucha no es cosa muy segura porque los palos no se pueden clavar mucho es pura tosca por encima y más abajo es roca. No se puede trepar por abajo por el lado del mar al menos yo no sabría cómo, los tumbos pegan alto y está lleno de algas uno se refala. O sinó conseguirse alguno que pueda sujetar una cuerda, por arriba no hay rocas donde amarrar. Desde el falucho se ve la cueva pero no de frente. O sinó conseguirse alguno que pueda sujetar una cuerda, por arriba no hay rocas donde amarrar y no pueden subir vehículos hasta arriba no hay camino ni nada. Desde el falucho se ve la cueva. De lejos parece la sombra de una roca o una roca negra, mojada, uno se pregunta cómo llegan tan alto los tumbos pero al pasar como a unos veinte metros se nota la boca muy clarita en la piedra medio rojiza como si la hubieran hecho pintar y no pueden subir vehículos hasta arriba no hay camino ni nada.

Si me consigo entusiasmar alguno con plata que le pueda arreglar la micro del cojo para que la use y cargar con el cojo y sus achaques y comprar lo más indispensable los garfios, los picos, las cuerdas y cosas de boca, algunas lámparas de carburo y guantes gruesos, de esos que usan los albañiles y los que manejan máquinas perforadoras. Pero uno nunca puede confiarse de los ricos siempre andan tratando de embaucarlo a uno que le dan unos pesos y uno tiene que firmar un papel con letra chiquitita o le dicen a uno "voy al pueblo a buscar unas cosas hombre", como tienen buen vehículo y zas hacen la escritura a su nombre, si es mina, si es entierro se van a una oficina de propiedades y se compran el cerro de la noche a la mañana y a la vueta le ofrecen a uno un puestito de capataz de obrero o le dicen que se largue. Este negocio de buscar tesoros es para gente acostumbrada a trabajar sola, que sabe andar con la boca cerrada. Hay que andar a las vueltas, cuidando a todo el mundo si uno tiene socios, socios capitalistas sobre todo, gente que no es de la región, que uno no conoce, vigilándolos cuando hablan con gente que aparece de repente, si es que tienen cuidado de hablar andando escondidos, porque a las finales saben muy bien siempre lo que pueden hacer y si uno se les engalla.... Mejor poder ir juntando los pesitos uno mismo, solito, de a poco. De a poco levantar mapas y pasar por ahí de vez en cuando a las perdidas. Tengo unas marcas que hice en el cerro. Hace como veinte años marqué el cerro con un carbón y son como veinte cerros iguales con acantilados y me demoré como diez años en encontrarlo otra vez. Claro que nunca me he dedicado en serio a buscar. Hay que ganarse el puchero mientras tanto.



"¿Vino el cojo vieja?"—"No viejo"
Diría la vieja, si es que le pregunto. A la vieja no le gusta el cojo. Que me envalentona, dice, y me entusiasma a meterme en negocios sin destino, como el de la curtiembre. Y habría que esperar que el cojo suelte la botella y se decida alguna vez antes que nos muramos los dos de achacosos y viejos. Que me siga creciendo la barriga y me ponga como sapo.

"¿Pasó ayer tarde donde los niños vieja?" ?—"Tampoco viejo". Y con la micro que esta ahí tumbada, sin nadie que la trabaje, llenándose de tierra, de caca de pájaros, oxidándose, mientras el cojo arrastra su pata de palo y su lengua habladora de italiano entre los bares, conversando con los viejos y dándoles ideas a otros. Se contenta con hablar de las cosas, después de que uno se ha pasado la vida pescando los tesoros sin hacerle caso a la habladurías de la gente ni a que se rían de uno en su propia casa.

Porque es cierto que Drake pasó por Serena porque no tenía otra parte por donde pasar y andaba bastante apurado. Uno se pone en el lugar de él, porque para algo sirve leer libros, no están de balde. Para qué voy a llevar a los niños, sólo para que se rían del viejo con sus chifladuras, para eso sí que están listos. No me vine a enterrar de balde en este cerro todos estos años. Si quisiera sacar caracoles negros de esos de Los Choros, para hacer concheperla, que andan los japoneses detrás de eso, lo mismo que la lama que aquí no queda nada y allá en la isla de Los Choros se mete uno al agua diez metros y saca a montones y no hay gente que robe la lama seca de la playa para ir a vender. Claro que ¿Cómo se la lleva uno después donde los

gringos, a pata? Si el Negro no fuera tan cabeza loca me lo llevaba pero si me voy con él se me arranca y pilla cualquier bar o clandestino, aunque sea en medio de las piedras y a los dos días sabe todo Dios lo de las lamas, los caracoles o lo que sea. Con el yerno que trabaja en el liceo de Santiago ni qué pensar en asociarse. No maneja ni para cigarros y sale todas las mañanas a las ocho y está todo el día lidiando con los chiquillos y peleando con los otros profesores, sudando adentro del terno, yo el único cuando me muera, bien tiesito, de palo, después los quiero ver si algún día resulta algo ya se van a reír. O puedo sacar las barras de plomo de la playa esa todavía la tengo en la cabeza sería cuestión de remover unos diez centímetros de arena o que la remueva el viento. Pare eso se necesita uno que tenga camión, o que se pueda conseguir alguno, y que no resulte un vivo y averiguar si la playa es de algún ricachón o las va a reclamar el gobierno o sale alguna compañía de vapores como le pasó al turco Nehme con el asunto de los pesos de plata. Puros problemas. Antes uno pillaba su entierro o una mina y era del que lo sacaba con su trabajo, porque la tierra es de todos, y lo inscribía. El Norte está lleno de entierros. Ha andando mucha gente por aquí, desde hace mucho tiempo. En cualquier cerro uno anda pateando puntas de flecha. Cuando se abren hoyos para el alcantarillado se las dan a los cabros chicos para que jueguen. Lo que hay que conseguir es que los niños empresten la micro y llevar al cojo como sea para que haga las mediciones, se ahorra mucho tiempo de andar haciendo hoyos por aquí y por allá.



Claro que uno cree que está cerca y cava y nada y puede estar años haciendo hoyos como le pasó a los gringos de Guayacán y después se les acabó la plata y dejaron lleno de hoyos total eran amigos del alcalde. Para eso el cojo es topógrafo, y para que haga los papeles. Y de todo salía, huesos de ballena, flechas enteras, petrificadas, conchas enormes y unos revoques como de yeso duro que decían que eran de los jesuitas, que parece que tenían todo el país agujereado. Cuando me vean llegar "Como te fue ahora viejo", todos esperando como por hábito para qué perder el tiempo en explicar que no se pudo conseguir agua para lavar la arena,

que el viento cambió las dunas pero que están todas las señales. Como si fuera llegar y hacer hoyos. "Como les fue viejo". Y ella como si uno fuera un cabro chico que viene de jugar a las bolitas y es posible que esta vez hubiera ganado mientras los niños vuelven al taller y las chiquillas se arremolinan en la puerta porque creían que era algo más importante, y decirles, o mejor no decirles nada y sacar de la bolsa una o dos piedras brillantes, que todos puedan reconocer o mejor dos monedas brillantes, para eso hay que llevar un poco de braso. Y el pirata se dueme sentado al sol en el alféizar de la ventana



Plaza e iglesia de Guayacán. Chile



“

Cindy Gonzalez *Brava la hembra*

UN LECHO

Caminaba con el celular muy pegado a su oreja para poder captar hasta el mínimo sonido que se produjera al otro lado de la línea... El repiqueteo insistente, no hacía más que enervar sus ya torturados nervios. Los segundos pasaban lentos como brea, pero también eran consumidos por la insaciable voracidad de su ansia. Sin notarlo, iba apretando los dientes, su mano libre, cerrada en un puño duro como piedra, los pasos que daba eran la inercia que la conducía inexorablemente hacia adelante. Desde ese fatídico martes, ya no miraba hacia donde se dirigía. Miraba sin ver la calle por donde caminaba. Jamás hacía contacto visual con nadie, no había en el mundo nadie a quien ella quisiera mirar.

Como una roca en su estómago, cayó el silencio. Miró incrédula: "Fin de la Llamada". Nada dolió tanto como esas letras en la pantalla de su celular.

Había acumulado con los días un poco de sí misma, se sentía casi como un ser humano. Los pedazos de sí, aún estaban desperdigados en su auto. El disparo de sus palabras logró despedazarla sin clemencia ni retorno. Con lo que quedó de ella logró que él saliera de su auto mientras aún conservaba algo de dignidad y pudo llevarse el espectáculo de su pena a otro lugar, lejos de sus ojos amados.

No se dio cuenta de que se había detenido. Siguió mirando su celular hasta que la pantalla se fue automáticamente a negro por el bloqueo. Lo dejó caer en su bolso junto con unos pedazos de sus dedos que quedaron mal

pegados en la reconstrucción. Se obligó a seguir caminando, más por pudor que por la necesidad de llegar a algún lado. No le gusta que la gente la mire.

Caminó sin rumbo, lentamente, calculando cada paso. Le costaba comenzar a hacer cada cosa cotidiana. Respirar, por ejemplo era una tarea titánica. Todos los días se obligaba a bañarse, pero no se ponía más que desodorante, ya no su perfume, porque era el olor que a él le gustaba, tampoco ponía maquillaje en su rostro. Quería desaparecer. No ser esta mujer rota, descartada. Este montón de pena que respiraba.

Un sonido persistente y parejo atrajo su atención. Miro hacia los lados y no había nadie. De pronto y con el ansia entorpeciendo todos sus movimientos agarro como pudo su celular. Llamada pérdida. No alcanzó a castigarse mentalmente, porque la llamada ya sonaba en su oído.

Y allí en la imposible distancia apareció su voz. Tenía un sólo objetivo: Que Él supiera, que tuviera la certeza, de que no había sido uno más. Él debía saber que no sólo era distinto de todos. Debía saber que era Único. Fiel a su estilo, se lo dijo sin rodeos y como el encabezado de su llamada, casi como si lo estuviera leyendo. Primero le explicó porque era tan importante para ella decir lo que diría, luego le dijo lo difícil que había sido hacer la llamada y después se lo dijo, le explicó también porque era Único y la importancia de aquello. Lo dijo rápido y fingiendo una seguridad que no tenía.



“

Cindy Gonzalez *Brava la hembra*

Como todo lo que pasa entre ellos, la conversación fluyó perfecta. No sabe cómo se encontró bromeando como lo hacían siempre, escuchar su risa era lo mejor de aquel día, lo mejor de toda esa semana. La realidad de no estar juntos era una espada sobre su cabeza, justo cuando todo parecía normal, se acordaba que él la había dejado. Le faltaba el aire y se hacía un silencio tan grande que aumentaba la distancia entre los dos. Pero él con paciencia y pericia lograba que ella volviera a ser natural. Sin quererlo volvió a hablar sonriendo y quiso volver a decir cosas que sólo le dijo a él. Pasaron 94 min. Hablando como lo habían hecho siempre. Sin promesas, situados en el presente. Esa llamada logró adherir los pedazos sueltos de su humanidad destrozada. No lo había perdido del todo, solamente estaba asustado. Ella tenía que prepararse para recibirlo cuando estuviera listo para volver. Cuando ella pudiera ofrecerle lo que él merece. Cuando ella pudiera ofrecerle la vida, un lecho y su alma.



Nelson Carrizo

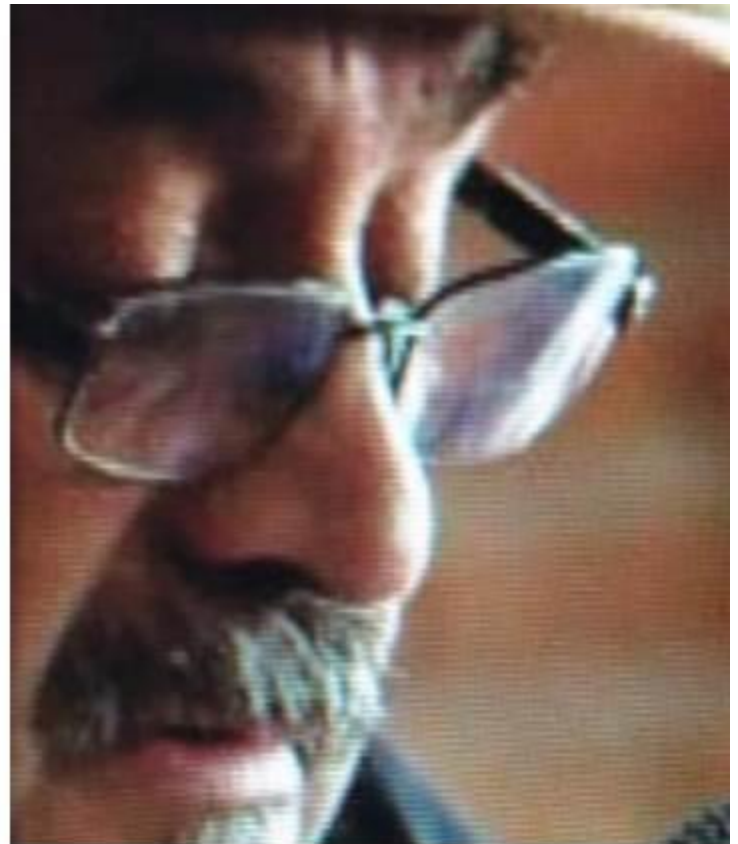
Poeta minero

Nelson Eduardo Carrizo Muñoz nacido en la Población José María Caro (Santiago de Chile), un un 26 de septiembre de 1958, Trabajador de Codelco Chile División el Teniente.

“Escribí desde los 6 años poemas en el colegio, después en mi adolescencia. Todos los poemas no tenían título los denominaba Éxodo 1,2, 3 etc. hasta que llegue al Mineral el Teniente. La mina subterránea mas grande del mundo, entendí con el tiempo que mi misión era escribir de este mundo minero, fue hay que mis compañeros me bautizaron como el Poeta Minero.”

“He sido el unico trabajador que a expuesto mis poemas con fotografia en las oficinas centrales de Codelco, Chile-SANTIAGO. Tambien una exposicion en el mall rancagua dedicado a la maternidad y el unico que ha realizado recitales poeticos y de pintura al interior de la mina. He llevado mas de 100 artistas a conopcer este mundo minero y Sewell.

Para terminar, soy un artesano de las letras, un aprendiz de escritor.”



Libros Editados:

- 1.- Poemas para un hijo que nacerá
- 2- 3- 4.- Corazón minero trilogía
- 5.- De la oscuridad a la luz
- 6.- Sentimientos en 180°
- 7.- Poblador / vs Dictadura
- 8.- 50 años Poeta Minero
- 9.- Amor y desamores
- 10.- Eco poemas y algo mas
- 11.- Memorias de un minero del Teniente "Cuentos"
- 12.- Dúo
- 13 cuentos minero

Participación y diversas antologías destacando La antología Puentes con 30 poetas españoles y 30 Poetas chilenos.

Lanzamiento de su libro Duo en Ramallo Argentina 2019 en la feria Internacional de Buenos Aires, en Madrid y Valencia



NOMBRAMIENTOS.-

Presidente de Chile País de Poetas y Sembrar Poesía
Fundador de la Unión de escritores por la ecología y la paz entre "México, Argentina, Chile"
En Bolivia.

Visita ilustre de la ciudad de Tarija 2013

Embajador Universal de la Cultura 2013

"Ciudad de Tarija, su Municipio y
Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho"

Universidad Privada "Domingo Savio"

Argentina

Nombrado Embajador cultural honorario por la Ecología

Por el cónsul de Chile en la embajada de la provincia de Rosario Argentina 2014

Embajador por la paz

en Buenos Aires Argentina

Por la organización PEA "Paz, Ecología y Arte"

Y Fundación "Mil Milenios de Paz"

Embajador de Paz del Movimiento "Pacis Nuntii" 2018

Premios a la Excelencia Latinoamericano de oro abril 2017

Premio Cóndor Mendoza por gestión Cultural 2019



Nelson Carrizo

ÍNFIMA FRONTERA

En la luz danza el polvo mineral,
como un cardumen de peces...
en un mundo subterráneos,
donde vida y muerte...
polvo y partícula...
es una ínfima frontera



MINERO DE PIQUE

Con el trompo al hombro
con sus botas sonando,
el minero de pique va trabajando,
por los piques escalando
causa asombro,
con sus herramientas al hombro,
el pique va perforando,
su broca va cargando,
los tiros ya hechos,
para botar un buen trecho
del pique que se está realizando



MI AMIGO VÁSQUEZ

Partiste en silencio...
Humilde minero subterráneo...
Mi amigo el Perrito Vásquez
Como te decíamos...
En las buitras compartimos
tantas cosas,
siempre una risa, siempre tu humildad.
No podremos despedirte
ni acompañar a tu familia en el dolo
r...
La pandemia te llevo
y nosotros quedamos atónitos...
Impotentes... mudos...
Ante tu partida.
Te debemos la despedida
Minero de por vida.





“Chile País de Poetas”

Chile País de Poetas es una Agrupación Social, Cultural, Ecológica, sin fines de lucro, que tiene por objeto fomentar la lectura, promocionar la creación literaria, así mismo, crear conciencia sobre los avatares climatológicos que envuelven al planeta en las últimas décadas, crear una cosmovisión para impulsar el orden, cuidado y equilibrio ecológico del planeta Tierra a través de la literatura.

En Chile País de Poetas, son bienvenidos todos los poetas, escritores, músicos, artistas visuales y plásticos, artesanos, artista en general.

En este espacio podrán ver nuestra historia visual pinchando arriba cada título, es un viajar con nosotros por todos los lugares donde hemos estado fomentando la lectura y la poesía.



HISTORIA

Este movimiento Cultural Eco Poético nace en 2012 como respuesta a una gran pregunta, ¿Es Chile en realidad un país de poetas?

Fue así como surgió la primera gran actividad, el primer evento realizado en Marzo del 2013 tuvo como idea central homenajear al poeta Rancaguino Oscar Castro, en la ocasión se dio lectura al "Poema a la Tierra", a lo largo del todo el país, el mismo día y a la misma hora, 25 de marzo, 20.00 hrs., además se recibieron más de 500 poemas, convirtiéndose esta actividad en el mayor homenaje que se haya hecho a este insigne poeta.

Con los poemas recibidos, todos dedicados a Oscar Castro, se realizó la antología "Chile País de Poetas", libro que consta de más de 300 páginas.





Generalmente asociamos las piedras con determinados colores; incluso hay expresiones populares que hacen este tipo de referencia. Pero sucede que en la naturaleza no hay reglas inquebrantables, y de eso quiero hablarles hoy; se trata de una piedra que ha estado tanto en coronas como en armas, y que ha recorrido el mundo deslumbrando con sus características visuales, prácticas e incluso, para algunos, místicas. Hoy les quiero presentar una piedra muy interesante: Turmalina



Esta piedra tiene varias características interesantes, siendo la primera de ellas su gran gama de colores. El primer ejemplo que han visto es de color negro, aunque por sus propiedades el tono no es parejo, y al rayarse tiene una tonalidad distinta. Pero dije que esta piedra no solo posee un color, y al respecto debo decir que puede encontrarse casi en todos los colores posibles, incluyendo fascinantes combinaciones.

No solo es un silicato que puede presentarse en muchos colores, sino que además, tiene más de cuarenta sub divisiones. Esto significa que la dravita, povondraitita y liddicoatita son minerales hijos de la turmalina.



Esta variedad rosa es muy delicada a la vista; las variantes de colores más claros o casi transparentes esconden un secreto, que en épocas antiguas fue considerado casi mágico: esta piedra tiene doble refracción, lo que quiere decir que al mirar a través de ella, el objeto se ve duplicado.

La turmalina ha estado presente desde hace miles de años en la historia de la humanidad, y sus características la han hecho muy ambicionada por todos, desde emperatrices hasta civiles; también se le encuentra en lugares tan diversos como Rusia, Brasil, Tanzania y Estados Unidos. Esta impresionante piedra no solo tiene esta curiosa cualidad a la vista, sino que su versatilidad ha permitido que, en épocas remotas, haya sido utilizada por sustitución de otras piedras, ya sea por confusión o a propósito.





Esta increíble variedad tricolor es una de las habituales, ya que a pesar de presentarse en multitud de colores, tiene una mayor tendencia a los verdes y rojos.

Pero las sorpresas de este silicato no terminan aquí, porque además de sus interesantes cualidades ópticas, la turmalina tiene otras muy curiosas.

Esta piedra tiene propiedades piroeléctricas y piezoeléctricas. Esto significa que, sometida a presión o calor puede generar polos magnéticos en sus extremos, de modo que puede atraer madera o ceniza. En épocas antiguas, debido a estas características tan especiales, se asoció su uso con beneficios místicos, que según quienes lo promocionaban podía generar bienestar físico a través de un efecto magnético.

En la práctica, esta piedra se usa principalmente en la fabricación de instrumentos de precisión, y se usa tanto en la exploración submarina como en armamentos de guerra.

Espero que les haya gustado este paseo por un mineral muy especial; nos encontramos el próximo mes para conocer otra joya natural de la tierra.

Emilio López B. Escritor, contador de historias, coleccionista.





“

Leonel Huerta

FUEGO TIBIO

Viene los jueves. Ya van cinco años y nunca ha faltado. Aparece al mediodía y se marcha al atardecer. Sé lo que hace, a lo que se dedica y, a pesar de todo, lo espero. Voy al supermercado, veo un filete hermoso, sin cordón, y lo compro. En casa, y después de afilar mucho el cuchillo, lo trozo de una sola vez. Tomo el filet mignon y le quito la punta para que se vea simétrico. Queda convertido en un cilindro rojo y jugoso; una carne blanda que al tomar la cocción precisa tendrá la dureza para que al cortar no se desarme y una vez puesta en la boca sea apretada por los dientes sin que se convierta en agua al primer mordisco, como tampoco en un eterno masticar. Ese es el momento que intento encontrar cuando cocino; el instante en que la comida pasa por los labios, entra en la boca y que al primer encuentro con tu lengua produzca un efecto de placer que llegue a lo sublime. He descubierto que la cocción a baja temperatura, aunque lleve más tiempo, deja el corte parejo por todos lados; no hay pedazos quemados ni crudos; el sabor es pura simetría. La temperatura no debe pasar de los sesenta grados: es la tibieza la que produce el incendio sin carbonizar. Una carne asada a alto calor pierde jugo; la sangre se convierte en aroma esparcido en el aire. Es en la cocción lenta donde la intensidad del sabor es más vívido, más real, pero para aquello debes esperar, tener paciencia. Logro de esta manera que el centro del filete tome un color rosado intenso; cuestión que solo aumenta las ganas de poner un trozo bajo el paladar.

Llega como siempre un poco antes de la una. Afuera quedan dos hombres cuidando: Sebastián y Cristóbal. Me besa, abraza y acaricia. Siempre trae flores. Se quita la chaqueta. Camina al refrigerador; saca y abre una cerveza que bebe de un trago. Toma otra botella y se sienta en el comedor. Yo llevo una copa de vino tinto. Conversamos un rato. Nunca pregunto por su trabajo. A veces me dice cosas. Hoy, por ejemplo, me ha dicho que los del norte están cada vez más cerca de nuestro sector. Eso ya lo escuché por la radio — guerra de narcos—, pero en boca de él me preocupa más. Aun así, se muestra tranquilo, y asegura que todo está controlado; no hay por qué preocuparse, que aquellos imbéciles jamás tendrán lo que nos pertenece.

Después del almuerzo, nos sentamos un rato en el sofá, fumamos un cigarrillo; él toma un clavo oxidado mientras miro sus grandes manos, que parecen groseras y rudas, pero que al momento de tocarme se convierten en sedas. Me levanto, como siempre, y entro al dormitorio, pero es en el baño donde me quito la ropa; el reflejo de mi cuerpo en el espejo me deja satisfecha. Y vuelvo a pensar en su piel que aún no me palpa, pero que me humedece sin sentirla. Solo una sábana cubre esta desnudez, y me quedo esperando: escucho como él teclea en el celular. Los ojos se cierran y dormito, sin darme cuenta dormito. Un pequeño beso en mi boca me despierta. Entonces abro mis labios, y el sabor a alcohol y azafrán cruzan la lengua que solo quiere tragar esa esencia; toco sus dientes; muerde suave, muerde fuerte, muerde, muerde y se vuelve a alejar con otro beso inocente.



“

Leonel Huerta

Está sentado a mi lado, solo con aquellos boxers que tanto demora en sacar; no es una queja, pero ya quiero tenerlo en mi poder y ver su cara cuando lo manoseo, aprieto y suelto. Él me hace esperar. Pasa sus dedos por mi cara y habla de lo hermosa que soy; nunca dejamos de mirarnos, y repite que soy lo más bello que ha visto en la vida. Su boca vuelve a caer en la mía, al mismo tiempo que comienza a apretar suavemente la cintura; se mueve hasta el estómago y luego recorre la curva bajo los senos; siento cómo los pezones comienzan a irrigarse de excitación y crecen esperando la succión de su paladar; los pequeños bultos de la areola también aumentan y mi carne entera se llena de deseo. Sus dedos, siempre por sobre la sábana, juegan con la parte inferior del monte de venus y la tela se humedece. No me ha dejado de mirar ni un solo momento, y nuevamente su lengua ataca a la mía, pero ahora comienza a moverse con un ritmo endemoniado. Mientras sus yemas siguen jugando allá abajo; y no puedo dejar de contonear las caderas. Intento sacar un brazo, pero él me impide el movimiento; aún no, dice. Pone su palma en mi cuello, lo acaricia y luego baja el lienzo blanco que cubre mis pechos; su vista queda clavada en la firmeza de los pezones. La lengua juega con ellos, con fuerza, con delicadeza: conoce mis tiempos a la perfección. Me acaricia el pelo y aprovecho de tomar su mano, pongo el índice dentro de la boca. Él sabe lo que vendrá; quiero cada una de sus falanges en este cuerpo, adentro y afuera. Todas nuestras partes se involucran solo en el placer. Abajo, mi palma ahora guía

su dorsal, presiono para que apriete, muevo rápido para que acelere; debo parar, debo parar, pero no quiero. Él sabe qué pasa, se detiene y la sábana vuela, se levanta, me mira y me dice cuanto lo excito y al mismo tiempo queda desnudo. No lo puedo evitar, bajo la vista y miro todo su deseo acumulado. Tomo su erección y la pongo en mi boca, mientras la lengua da vueltas alrededor de su sangre. Él también debe parar. Ahora, ahora, le pido. Aún no, repite. Y la exquisita espera sigue durante un rato. Su boca besa cada centímetro de esta convulsión. A él le gusta el dominio. Yo amo la desesperación del placer; del tener y no tener. Tampoco quiero que esto termine, pero al mismo tiempo necesito de él con premura. Cierro los ojos, abro las piernas y espero con locura la sensación de la carne en la carne. Revienta, su cabeza revienta sobre mí, la sangre me ciega. El cuerpo se derrumba, no puedo gritar, no entiendo, no entiendo nada. Por instinto empujo y me libero, caigo al suelo, me levanto y lo veo. Esta muerto. Grito. Cristóbal parado en el dintel de la puerta. Lo siento, señora, dice. Apunta y dispara.





UNO MEJOR

Hoy no es de los mejores días
Tengo rabia de perro, nostalgia de muelle,
Soledad de gato en el sillón.
Recuerdos olvidados en el viento.
Hoy no soy la mejor consejera ni la mejor ser humano
Hoy solo soy yo viviendo una particular vida, una particular duelo.
Hoy te suelto no me aferro a nada.
Te veo tan lejos no solo en distancia, sino en un corazón frío, es que tal vez siempre fue.



“Floriply Escobar”

EN EL CONSULTORIO

- ¿Qué edad tienes? -Me pregunto el facultativo, con ese aire de superioridad que adoptan muchos galenos jóvenes, ante los pacientes que acuden a la salud pública.

- ¡Muchos! - le respondí, un tanto picada por el irrespetuoso tuteo de los médicos para con el adulto mayor.

Pero él, como muchos otros, no puso atención a mis palabras, limitándose sólo a dar una rápida ojeada a mi ficha.

¡Bien, bien! - fue todo lo que dijo. Luego, con un ademán, me conminó a subir sobre una camilla, cuya superficie había sido previamente cubierta por un grueso papel de envolver.

Me recosté, sintiéndome como un paquete, listo para embalar.

-Levántate la blusa-me ordenó perentoriamente, al tiempo que daba una rápida ojeada a su reloj de muñeca. En seguida, procedió al examen de rutina, el que fue interrumpido por la campanilla de su celular.

- ¿Aló, amor? Si, por supuesto... Me quedan unos cuantos todavía, pero de ahí me las arreglaré para avanzar rápido. ¡No, no te preocupes, amor... Llegaré a tiempo! ¡Te amo, Chau!

Cuando hubo terminado de hablar, el facultativo

se acercó nuevamente a mí y con tono de impaciencia me dijo:

-Ya estamos listos ¡vístase nomás!

-Doctor ¿Qué tengo?, me atreví a preguntar tímidamente.

Sin contestarme, el “matasanos” lavó cuidadosamente sus manos, luego fue hacia el escritorio, tomó una hoja de su recetario, puso en ella unas cuantas patas de gallo y me la pasó diciendo:

-Tome, pida hora para estos exámenes y cuando los tenga listos, vuelva a verme.

-Pero, doctor y... ¿Qué hago con este dolor?

-Paracetamol pues. Tómese unas dos tabletas cada seis horas. Y sin más, me indicó la puerta de salida, ordenando de viva voz a la enfermera, en tanto miraba su reloj por enésima vez:

-Sandrita, ¡haga pasar al siguiente!

Me fui para la casa recordando con nostalgia a ese médico de cabecera que, por mucho menos, mejoraba realmente a los enfermos, sin examen de laboratorio, pero sí con mucho amor y respeto por su profesión.





EL DILEMA

Siempre la humanidad fue un enigma, cada ser tiene un propósito formando un ecosistema, haciendo un planeta estable, pero la humanidad, que perdió su propósito una y otra vez, por cada milenio, la verdad es que supervisar su desarrollo, más que un deleite, es una bolsa llena de decepciones.

Al aterrizar el Camahueto sacude la tierra para recibirlo, todo está distinto, incluso los aromas que rodean la recta provincia.

Tras una pequeña mirada al actualizado planeta, nota el exterminio de animales y plantas, así como las instruidas culturas, creadas para la protección del planeta, casi no quedan calcus y machis, la expansión de la violencia y autodestrucción ha sido el afán más grande de la humanidad, han creado religiones, basadas en castigos y constricción, llenas de otros humanos encarecidos de valores y capaces de destruir huesos, carne y alma, han creado gobiernos que son creadores de dinero a cambio del sacrificio de la madre, antes más sagrada para los humanos, la madre tierra, incapaces de sentir empatía, sus civilizaciones una y otra vez repetidas, siempre llegan al mismo punto, su desaparición.

Al salir a recorrer, ve los grandes templos construidos, de los que había escuchado, también notó los grandes cambios geográficos que habría causado la visita de sus compañeros, por ahí por el año 1960 de los humanos, se sentó un momento en la plaza de Quemchi, miro desde lejos, como los niños jugaban en la plaza, de pronto por esas razones inexplicables notó una pareja de turistas, estaban sentados en el pasto, eran adultos, ella parecía de unos 40, el un poco mayor, se alimentaban, de pronto la pareja se levanta,

pero deja toda la basura al costado, haciéndose los desentendidos caminan rápido, sonríe levemente pensando en "No tienen arreglo", cuando ve que los niños, al notar la basura la toman y la botan adecuadamente en el reciclador que correspondía, se abalanza para alcanzar los comentarios de los niños, que golpean sus manos sonriendo: "Bacán, salvamos al planeta una vez más".

Encoje los hombros y agarra vuelo, la mirada se escapa entre pensamientos y probabilidades, se posa a orillas del mar, a esperar la noche y aparezca el caleuche, piensa que a lo mejor puede sacar alguna conclusión al compartir perspectivas con otros pares, estando a orillas de la playa, ve a un grupo de pescadores organizando la pesca en diferentes paquetes, después observa como empiezan a llegar mujeres y ancianos a quienes los pescadores comparten, intrigado se aproxima, escucha como el pescador le explica a la mujer: "No se preocupe si no puede venir, tenemos una camioneta que reparte en las casas, aunque estemos en crisis, nadie pasará hambre", la mujer agradecida, toma la bolsa que lleva a medias con su hijo.

Decide tirarse al mar, transformado en Millalobo, recorre las heladas aguas, buscando algunos de sus pares que habrían quedado, sin embargo se topa con un gran buque pesquero, que entre sus redes arrasa con todo a su paso, disminuyendo considerablemente la pesca de todos los artesanales, de pronto una sirena traviesa le sonríe atrayéndolo hacia lo profundo, es joven debe ser adolescente, no comprende su idioma, demás está decir que las sirenas bajo el mar se comunican por sonidos, como el canto de las ballenas, que muchas veces se confunde con el de ellas,



llegan hasta el "Sakarah", un barco hundido, donde se detienen a conversar, el lenguaje a cambiado, emite sonidos desconocidos que lo confunden, aun así le entiende, ella le explica que son pocas las que quedan de su especie y que ahora hay algunas que no pueden salir a la superficie, porque el aire esta tan contaminado que fallecen al asomarse, también señala, dentro de lo mucho que dijo, que algunos con la capacidad de "elevarse a la superficie" se habrían cruzado con la humanidad, perdiendo las características místicas de su especie, dando frutos de seres mezclados, que la mayoría de los humanos asesinó, por considerar peligrosos para su raza.

En el recorrido se da cuenta de que las aguas, incluso las más profundas están contaminadas de humanidad.

Vuelve a la orilla y la luna alumbró la desfigurada silueta del caleuche, sin embargo el solo lo observa a lo lejos. Sentado en la arena entre las rocas ve una pareja, se besan y acarician, indiferentes ante su presencia, ella emocionada posa la mano del joven en su vientre comunicándole su embarazo, él la abraza y besa, con lágrimas en los ojos, le dice "Juntos haremos un mundo mejor", la pareja se aleja feliz, inmóvil en la playa analiza cada situación, recuerda incluso cuando le encomendaron a Noé el arca, trata de tomar una decisión compleja.

En la mañana despierta con el sonido de gritos de jóvenes voluntarios que limpian la playa, se aleja rápido, no quiere contaminarse de

humanidad, como les paso a las sirenas, tiene que pensar si vale la pena que esta civilización continúe o destruirla para salvar el planeta, pero no está claro si es que a esta humanidad le faltan siglos de madurez o la estupidez es algo que permanecerá como una constante en sus vidas, además ver si la tierra resiste hasta que esta humanidad pueda comprender que su existencia depende de su convivencia en armonía con otras especies, que las construcciones sociales en las que se ha encarcelado, solo hacen perder tiempo, hasta el punto que simplemente pasan a ser una variante en la ecuación que tiene que desaparecer, necesita una razón para esperar o para simplemente gatillar la desaparición. En un arranque se va a la isla friendship, al llegar es bien recibido y observa como otro de sus pares, les hace tratamiento a algunos humanos desahuciados por la medicina, humanos que en sus mentes piensan que están en manos de chamanes y brujos, con poderes desconocidos, siendo que solo es una tecnología más avanzada, al conversar le pregunta ¿Cuál es la razón por la que los salvas? Y él le explica que no toda la humanidad está contaminada, incluso le muestra los grandes avances en su tecnología de energía no contaminante, pero que al igual que él considera que le falta madurez a su raza, y desarrollo intelectual, - Tienes que pensar que ni siquiera pueden usar todo su cerebro-, comenta con tono irónico.



Se pone la conversación seria, es que algo tengo que hacer, la humanidad es quien más ha matado humanidad, tampoco creo que la tierra pueda resistir mucho esta situación. Hermano, le toma el hombro, los niños y jóvenes pueden salvar la tierra, a la humanidad le hace falta tiempo, que aprendan, que se unan entorno a algo. Lo único que puede salvar a la humanidad es la humanidad y la única que puede destruirla es la misma humanidad, comenta sonriendo, gracias hermano, la humanidad no necesita desaparecer, necesita recordar que son una raza, necesita madurar, tiene muchas características positivas, su perseverancia, su fuerza frente a las crisis y una inteligencia que necesita desarrollar, se abrazaron fuertemente, corrieron hasta lágrimas, nos vemos el próximo siglo. Ese año en China se desato un virus que puso todo el planeta de cabeza, relegando a toda la humanidad a sus casas, como al principio, cuando ni siquiera salíamos de la cueva.





UNA MITOLÓGICA CANCIÓN Y UN MOMENTO CRUCIAL EN LA HISTORIA DE CHILE.

Canción de campaña de Allende en 1970, VENCEREMOS fue reciclada de la elección de 1964. Compuesta por Sergio Ortega, fue grabada originalmente por Quilapayún. Es una de las canciones más emblemáticas de la Nueva Canción Chilena, movimiento musical de profundo compromiso político, el sello Dicap, nacido para dar cabida a la música de protesta, con contenido político crítico, fuera de los convencionalismos superfluos que la Nueva Ola y el Beat establecían y que tenían tomadas las plataformas de difusión tradicionales y un festival en 1969 fue gravitante en la gestación y desarrollo de ese momento crucial de la historia musical chilena. Compuesta por Ortega en su casa de Lo Cañas fue ensayada por Quilapayún, prácticamente solo a piano y voces y grabada para encarar los nuevos vientos que avizoraban los 70s. Tras el golpe de estado Quilapayún y el autor Ortega debieron irse al exilio, se fueron a Francia. Fue entonces que "Venceremos" se convirtió en un llamado a la esperanza de los que estaban exiliados y de la lucha contra la dictadura. Hoy es un himno universal, versionado incluso en varios idiomas, una canción iconográfica y que hoy más que nunca sigue vigente.





SITUACIÓN COYUNTURAL

La Habana, un día de octubre de 2019. La anciana, jadeante y con paso lento, llega a una parada del ómnibus urbano. Su piel negra reluce bajo el ardiente sol tropical. La larga caminata la ha cansado. La bolsa que trae en una de sus manos le parece más pesada que de costumbre. Observa, preocupada, el gentío que se aglomera. En estos días, las dificultades crónicas del transporte se han intensificado. El insensato presidente del país más poderoso, creyéndose dueño y señor del mundo, extrema el bloqueo, o embargo, o como quieran llamarle, sin importarle que los que sufren las consecuencias son los cubanos de a pie, los más necesitados y por lo general, ajenos a las cuestiones políticas. Ahora le llaman situación coyuntural, en otros tiempos, período especial, siempre hay un nombre representativo, pero solo el que lo ha vivido, sabe lo que en realidad significan.

De todos modos, como ha llegado con suficiente antelación, cree que podrá llegar a tiempo para que su pobre viejo, hospitalizado con una enfermedad terminal, disfrute del almuerzo que con tanto amor le ha preparado. Desde que cayó en cama perdió el apetito, pero ella se las ingenia para cocinarle sus platos preferidos. Los médicos le han dicho que le queda poco tiempo, por eso trata de darle los pequeños gustos que están a su modesto alcance.

El tiempo transcurre. Comienza a inquietarse, la espera se prolonga demasiado. Está totalmente desesperada, al cabo de dos horas, cuando

aparece el ómnibus. Los más ágiles lo abordan con rapidez. A punto de subir ella, ya está bastante lleno, pero con un poco de esfuerzo, todavía caben algunas personas más. No obstante, el chofer cierra la puerta. Angustiada, implora, por favor, que no la deje. Con lágrimas en los ojos explica que va al hospital, con comida para su esposo muy enfermo. Sin atender a sus ruegos, el conductor, indiferente, le responde que, si tan apurada está, alquile el lujoso taxi, de los que prestan servicio a turistas extranjeros, que está parqueado muy cerca. Y concluye guasón: “Si tiene con qué pagar”, en clara burla, teniendo en cuenta el humilde aspecto de la mujer. Todavía alcanza a oír, desde el ómnibus en marcha, la exclamación grosera de unos de los pasajeros: “Si fuera una muchachona de buenas carnes, valdría la pena apretarnos más” y varias risotadas soeces coreando el dudoso chiste. No le queda otro remedio que darle rienda suelta al llanto que oprime, ahogándola, su pecho. ¡Triste vida la suya! Vieja, pobre y negra, la última carta de la baraja.

El chofer del taxi, ha contemplado la escena y se compadece de la desconsolada vieja. Los sollozos sacuden la flaca figura. Sin pensarlo dos veces, se le acerca. Con voz serena, la anima a calmarse. Si aguarda unos minutos a que terminen de cambiarle un neumático al auto, podrá ir con él y de seguro llegará antes que si fuera en el bus. En medio del llanto, ella le contesta que no puede aceptar su ofrecimiento, ojalá pudiera, pero esos taxis son muy caros y no tiene dinero suficiente.



El hombre insiste: "No se preocupe, señora, no voy a cobrarle". Sin salir de su asombro, lo mira, desconfiada. ¿Se tratará de otra broma de mal gusto? Pero no, el semblante agradable del joven refleja seriedad y honradez. Ya acomodada en el interior del vehículo, una sonrisa ilumina el arrugado rostro, todavía surcado de lágrimas. De pronto, el taxista recuerda la emoción que experimentaba en su niñez, cuando llovía y sin terminar de escampar, salía el sol. Durante el trayecto, la anciana se excusa por haber perdido la compostura. Nunca ha sido llorona. Ha soportado con estoicidad las vicisitudes. Pero a la congoja que la embarga por el estado de salud tan delicado de su compañero por más de 50 años, se suman las dificultades diarias, las carencias de todo tipo y encima, tener que sufrir burlas y desprecios. Ella y su esposo habían trabajado mucho gran parte de sus vidas, pero ahora la jubilación meramente les alcanza para sobrevivir. Los escasos ahorros los está destinando a garantizarle una buena alimentación al enfermo. No quiere privarlo de los pocos placeres que puede gozar en sus días finales. Mientras la mujer habla, su interlocutor nota que se expresa correctamente. Sus ropas se ven muy modestas y usadas, pero pulcras. Recuerda la máxima de su abuela: "Pobre, pero limpia. Limpieza y pobreza no están reñidas". Le responde cortésmente que no hay nada que excusarle. En todo caso, él le pide disculpas a ella por la repudiable actitud de un trabajador de su gremio. Quiere que sepa que no todos los transportistas son iguales de insensibles e irrespetuosos.

El viaje finaliza. La vieja le reitera su agradecimiento, agregando que, ya que ella no puede pagarle, le pedirá a Dios que lo haga. Le debe dos grandes favores, no solo la ha llevado gratis, también, con su buen comportamiento, ha logrado que ella recupere su fe en la bondad intrínseca del ser humano. Al despedirse, sus miradas se cruzan. Es tan grande la gratitud que transmiten los marchitos ojos, que el chofer se siente plenamente recompensado.





“
Luis Bernal”

AQUEL TIEMPO

¿Qué fue de aquel tiempo?
El encierro ha hecho
debatir el alma
olvidando aquel tiempo
donde solíamos amar
la televisión
la luz
los aplausos
la locura...
Como era mirarte a la cara
sentir la piel
y compartir el aliento
¡Nos han robado el tiempo!
El encierro me ha vuelto loco
por eso
aprecio el lápiz de madera
que sostenía mi alma
me vuelve sencillo
sereno y vulnerable
Cuéntame de aquel tiempo
donde podíamos amar...





Diario de sueños (o sueños diarios)

Esto es un recopilatorio de algunos sueños que escribí en diferentes momentos del tiempo (que no se note que no tengo nada nuevo). Está escrito según como lo iba recordando cuando despertaba.

Andando por caminos conocidos

Después de un viaje en caballo dando vueltas en círculos por la pradera
Vamos juntos a través de los árboles
El lugar es muy familiar
Verde, verde, verde es el color que predomina
Podía reconocer a la gente que veía
Ahora ya no
Sus caras están borrosas y sus voces suenan diferentes
Nosotros no paramos de andar
Junto a otros llegamos al mar
Este está muy claro, transparente
Puedo ver las piedras en el fondo
El agua está muy quieta
Yo me quedo viéndola un rato
Tú desapareces para no volver
Hay más personas (i)reconocibles mirando el agua, esperando
Yo también espero, no muy seguro que
Después de un rato el agua se mueve
Aparece una sirena, o eso me parecía
La miro un rato, solo está ahí
No hace nada más
El sol comienza a marcharse y la luz poco a poco pierde intensidad
Es hora de volver a andar digo para mí
Pero no puedo moverme
Estoy abriendo los ojos...





Flotando

Con un solo flotador pude llegar al refugio
Tal vez
A la casa
Había personas esperándome o tal vez estaban ahí de casualidad
Reconocí a alguna solamente
"Sufrir por abstinencia" fue una frase que apareció en nuestra conversación
Intento inflar el flotador pero no funciona
Por mucho que sople y sople no se infla
Ellos almuerzan en la mesa de madera
Yo salgo a la pradera
Tal vez
Al exterior
Me gusta el pasto, verde brillante, corto y muy suave
Hay construcciones de concreto a medio terminar
Me parece ver torres
Miro por los agujeros de las paredes para ver a la gente trabajar
Sigo intentando inflar el flotador pero ahora me doy cuenta que está roto...



AL FINAL DE LA CALLE APARECE UN GIGANTE

Al final de la calle que parece una montaña empinada aparece un gigante
Me persigue y yo corro
Mis pasos parecen más lentos a medida que avanzan
Me va a alcanzar
Me va a alcanzar

Al final de la calle que parece un camino zigzagueante aparece un gigante
Me persigue y yo corro
Mis pies están pegados a la tierra
Me va a alcanzar
Me va a alcanzar

Al final de la calle que parece una brillante luz
No aparece nada
Mis pies, ya no los siento
Me va a alcanzar...





SIGUE LA ESCALERA

Escalera que sube hacia arriba y sube hacia abajo
Ayúdame a llegar a mi destino en la incógnita
3 pasos al norte y 3 pasos al sur bastarán para llegar
De qué color es el oso?
Preguntas y yo respondo sin zapatos
Dando saltos hacia arriba y dando saltos hacia abajo
Ilumíname con la luz las oscuridades más oscuras
Muéstrame el camino, corre hacia él y regresa
Dame la mano para no perder-me
Lleguemos juntos a la separación de la adultez y las responsabilidades
No respondas a nadie, solo a nosotros
Nosotros y otros que están
Sin nosotros en este momento
Vuelve a decirme por donde ir
Lo he olvidado
Quiero llegar
De verdad quiero llegar



COCODRILOS MALEDUCADOS

El otro día me encontré con un cocodrilo en la calle
Estaba afuera del metro Santa Lucia
Me dio risa ver que pese a su envergadura colosal
Nadie le prestaba atención
Yo me acerqué y le pregunté qué hacía
No hubo respuesta
Pensé que tal vez no me escuchó así que subí un poco el volumen
de mi voz y volví a preguntar
No hubo respuesta nuevamente
Le hable más fuerte e incluso toqué su lomo para que me prestara
atención
Sin respuesta otra vez
Lo volví a intentar subiendo mi volumen de voz, estaba gritando
Mi grito fue tan fuerte que varias personas se dieron vuelta y me
miraron extrañados
Pese a esto, no hubo respuesta del cocodrilo
Me sentí ofendido y también avergonzado
Decidí seguir mi camino



EN CALMA

Hace poco estuve en un lugar que conocía pero no recordaba
A mi alrededor muchos árboles, estos siempre me han traído calma
El clima era el ideal, ni frío, ni calor, no era de día y no era de noche
Yo caminaba a través de un río
Poco profundo, el agua no alcanzaba a llegar a mis rodillas
A mi lado una mujer que conocía pero tampoco recordaba
Ella me hablaba y explicaba acerca de los animales que habitaban allí
Yo escuchaba atentamente al mismo tiempo que ponía mis manos en el agua
Al sacarlas veo muchos gusanos, muy pequeños, del porte de una aguja
Me hacen sentir incómodo y salgo del río
Ahora camino por un sendero de tierra, solo, sin olvidar los arboles
Hay más gente que camina por el sendero
Se me acercan, me saludan
Yo noto que todos ellos tienen diferentes enfermedades, no me lo dicen pero lo sé
Intento alejarme de la gente, camino más rápido hasta el final del sendero
Hay un árbol, y en él un cartel
Un cartel dedicado para mí...
No recuerdo las palabras que tenía pero si me hace entender una cosa...
Yo también estoy enfermo...

Mi enfermedad es...





“
Antonio Kadima
Centro Cultural Tallersol”

CENTRO CULTURAL TALLERSOL SE FUNDA EN 1977 EN CALLE SAN MARTIN 57 EN LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CHILE.

SU ACTUAL SEDE ES EN LA AVDA. PORTALES 2615 EN EL BARRIO YUNGAY, FRENTE AL PARQUE PORTALES. EN ESTA ANTIGUA CASONA SE ALBERGAN LA BIBLIOTECA BARRIAL CLAUDIA LOPEZ, LA BIBLIOTECA POLITICA LUIS DÍAZ, LA BIBLIOTECA DE ARTE HUGO RIVEROS, EL ARCHIVO EDITORIAL QUIMANTU, EL ARCHIVO MEMORIAS DE LA RESISTENCIA, EL ARCHIVO MEMORIA DE LA DIGNIDAD Y TALLERES DE ARTE ENTRE OTROS.





“
Antonio Kadima
Centro Cultural Tallersol

A VUELO DE PAJARO

por la carretera del cielo el tranvía alado se vino al chile / central / miro por los costados y las alas de acero brillando sobre los andes / aprestan su tren de aterrizaje / ya estaba en la ciudad / me criaron mujeres en rincones al alero de casas / como palacios / crecí entre arboles / entre pavimentos cruzados por ferrocarriles / entre calles maltratadas por el barro / crecí / jugué / tuve las heridas correspondientes por fuera / y por dentro / fui población entero de cuerpo y de alma / estudié como pude de noche / de día leí diccionarios / en barcos de papel navegué diáfano y sencillo / aprendí de tomates / choclos / ajíes / porotos verdes y margaritas / supe de acequias / de viudas vestidas de negro / alegres / gatos de la calle / perros bulluciosos / juegos de la pobreza / partidos de fútbol pateando / las piedras y el polvo / caminatas de lluvia a pié pelado / viajes infinitos al almacén barrial / el mundo de gitanos agitando aserrín y monedas / de cobre / las visitas anuales del desteñido circo pobre / el cargamento de juegos / ruedas / balancines / sillas que volaban / y aparatos extraños / para ver la suerte / el futuro / las diosas sexuales / los paisajes de europa / postales de mar y olas incrustadas en el paseo por cartagena / todo por una moneda de a cien / antonio kadima noviembre 2020.



ESPECIAL ARTE

TERESA DEL MONTE

*Parte del portafolio
original 2020*

Nombre completo: Noemí Carrasco Castro

Seudónimo: Teresa Del Monte

País: Chile

Ciudad: Santiago

Línea Literaria: Poesía, relatos, prosa poética.

Línea Artístico-visual: Pintora, ilustradora,
proyectos artesanales.

Participación:

- Creadora de la revista "Derecho a..." Instituto superior ESANE (1988)
- Ganadora de Proyecto de Artesanía y Rescate cultural de San Bernardo, por Investigación y fabricación de especies de mariposas en Chile. (2005)
- Agrupación Makallay taller de Arte y Literatura para víctimas de violencia intrafamiliar de Illapel (2008)
- Taller de Lenguaje y literatura, Escuela Básica Ercole Benccini, Pichidangui (2009)
- Agrupación Poético-Literaria "Ecos del Mar", Los Vilos (2010)
- Publicación en Antología de Poetas y Escritores de Los Vilos (2010)
- Taller de Arte y reciclaje, Colegio San Francisco Javier, Los Vilos (2011)
- Ingreso a la agrupación Chile País de Poetas (2017)
- Creadora de la revista CHPP de Chile País de Poetas (2017)
- Nombrada directora de "CHPP, La Revista" de Chile País de Poetas (2017)
- Nombrada embajadora de Chile País de Poetas por El Bosque (2017)
- Creadora del primer Seminario de Fomento Lector para Padres y apoderados (2017)



ESPECIAL ARTE

TERESA DEL MONTE

Parte del portafolio
original 2020



CALAS
Díptico de óleo
sobre madera
(2008)



- Presentación de Ponencia "Lepra Literaria" en 1er Encuentro Internacional de Literatura de Curicó, 1er Encuentro Internacional de Literatura de Quilicura, Santiago (2017)
- Presentación de Ponencia "Sororidad en la literatura" en 1er Encuentro Nacional de Literatura de Caldera, 1er Encuentro Poético de Renca (2018)
- Participación como presentadora en diversos eventos literarios (2017-2019)
 - El Tabo V región
 - Caldera III región
 - Papudo V región
 - Curicó VII región (2 años)
 - Quilicura RM
 - Renca RM
 - Santiago Centro RM
- Publicación del libro de prosa poética "La Mirada" (2019)
- Participación en la Antología Poética Chile – España "Puente de Poesía" (2019)
- Participación en agrupación de artistas visuales "Prisma Internacional" en expo "Luz y Esperanza para El Mundo" (2020)
- Invitada a participar en ACAN (Asociación Cultural América Nativa) (2020)
- Participación en Exposición Virtual "CONTINGENCIA EMOCIONAL" con versos dedicados a obras de las artistas visuales que exponen. (2020)
- Participación en la Exposición Virtual Internacional "Mil Colores 2020", invitada por IcalmArte de Argentina, con la obra "Silencio en la Araucanía"
- Participación en Exposición Virtual Internacional "Improntas 2020", invitada por IcalmArte de Argentina, con la obra "Desde la ventana del espíritu."
- Participación en Exposición Virtual "Desde mi ventana", invitada por Prisma Internacional Artistas Visuales con la obra "Desde la ventana del espíritu" y con el poema del mismo nombre.

ESPECIAL ARTE TERESA DEL MONTE

*Parte del portafolio
original 2020*

LIBERTAD

Óleo sobre madera (2009)



¿Y qué si quiero desatar mis caballos contigo?

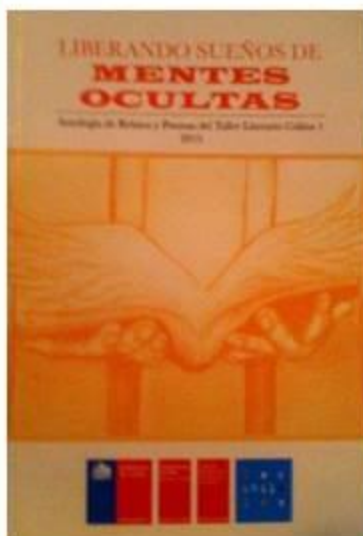
¿Y qué si me da la gana galoparte?

ROSA

Óleo sobre madera (2014)



Hay quienes merecen rosas,
esas que flotan sobre la calma,
esas que al mirarlas, calman



PORTADAMENTE OCULTAS

Invitada a crear la portada de la
Antología Liberando Sueños de
Mentes Ocultas

(2013)

ESPECIAL ARTE TERESA DEL MONTE

*Parte del portafolio
original 2020*



GIRASOL ROJO
Decoración de plafón reciclado
Exposición Luz y Esperanza para el mundo 2020



JUSTICIA CIEGA
Lápiz pastel sobre lámina de madera
(2019)



GEMIDO SILENCIOSO
Boceto, lápiz técnico sobre papel bond
(2013)

Contacto:
Facebook: Noemí Carrasco Castro
Instagram: @mimocarrasco17
Correo:
contactolitoralcentral@gmail.com

Aportes al correo

PARTICIPA

Participa en nuestra revista Entre Paréntesis Chile. Tenemos las puertas abiertas a todos los artistas que deseen participar en la revista, que se publica todos los meses. Necesitamos tus aportes para que nuestro proyecto de difundir cultura continúe. La temática de la revista es libre, por lo que lo que quieras decir, lo puedes decir aquí. Los parámetros para los trabajos se dividen según el género, de acuerdo con los siguientes criterios:

POESÍA, CUENTO, ENSAYO

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos publicados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web

www.entreparentesischile.com

y en formato papel, al siguiente mes se sube al Facebook de Entre Paréntesis como álbum de fotos.

La revista se presenta cada mes en diferentes espacios.

Los participantes pueden adquirir la versión impresa a el valor de la revista es de 1.500 pesos, se envía por delivery que prefiera.

Envía tu aporte a:

entrepentesis2017@gmail.com



CONDICIÓN DE LA TARDE

Si los versos fueran brazos
 tentáculos que exprimieran la sangre
 si los poemas consolaran la ausencia de tu piel
 necesitaría nada para vivir esta vida
 todo sobraría el día sería noche y la noche día
 Si las palabras pudieran acariciar
 encarnarse en las venas
 y cantar en la sangre la pasión de sentir
 si las palabras pudieran vibrar
 gritar y aullar las ansias
 la vida sería magnífica
 única un paroxismo para morir

**AL FINAL DE LA ESPERA**

Quizás la bruja ve el fin de su tiempo
 un tiempo eterno y efímero
 una ráfaga de viento
 antes de partir

Quizás la bruja sobre su escoba
 palpa presente el dolor de la ausencia
 un dormir más allá de amores y pesares
 el reposo en brazos del olvido

Quizás la bruja sabe que la vida es un instante
 un beso un abrazo una pasión que se esfuma
 entre olvidos y traiciones sorprendentes
 que matan poco a poco danzantes ilusiones

Quizás la bruja espera siempre espera
 que todo su saber sea ignorancia
 y entonces yacer entre los brazos de un gigante
 que borre los fantasmas de la muerte

ADRIANA MITOIRE



Adriana Mitoire , poeta de Neuquén, Argentina que es además miembro del Comité ejecutivo de la cátedra "Libre de Literatura Patagónica 'David Lagmanovich'" dependiente de la Universidad del Comahue, Sede Neuquén, Patagonia Argentina

EN EL CAMINO

Arrastrando los piecitos
pijama de algodón
bajo las rodillas lo lleva
la recorro
veo que está agujereado
aparecen sus manitas arrugadas y morochas
como llenas de chipás tostados
con un cómo amaneciste eterno

-Llévate la tacita hijita
-No agüela, dejá de repartir tus cosas
Y tú mirada me señaló que se estaba despidiendo

La tomo sin pensamientos
-Tomá las fotos tomá el título de tu padre, toma...
Basta, todavía no

Pero las abuelas hacen lo que se les canta

Tiradas en la cama
en la manta de crochet
en el brillo eterno de sus ojos laminados
Ella sabe y me comparte

Huyo de ser gramilla fúnesta
seca y dura
rastrera
Huyo a buscar agua que me ablande

Justo ahora que podemos hablar
¿ya te vas?
Están los buñuelos calentitos...

Acabamos de parir
Algunos nacen sin latir



zurce al alma
con aguja filosa

Deja a los que escuchan sin susto
a los que curan sin hablar
son necesarios para los que sufren

Guarda la ilusión
la inocencia
la experiencia del pecho a pecho
de poder estar al lado del otro
en paz
en una confortable y segura paz
como vientre materno
"ya estuvo bien de turbulencia, capitán"

-no mi niña.
Basta no

Ladran los callejeros
me detengo a compartir el pan
a acariciar el lomo donde no llegan
saludo a las olvidadas
ya soy parte de la ventana
cuadro de fuga

saludo al ciruja
me preocupa cuando no lo hallo en su esquina
qué voy a hacer con el guiso si no está

voy vaciando la bolsa del mercado
tantas almas penando
mirando los campos elíseos a los que jamás accederán
hasta en la muerte
se puede seguir siendo ruina y cáscara

sentada en el borde
allá, un bulto
me callo
hurgo en los estantes
ahí estás
22

quién va a limpiar,
el bulto
cobarde no se anima a hablar

"a vos te falta cariño"
dice la señora que abandona el vientre
en la isla
que desconoce la herencia
y la vuelve esclava
limpiá vos

SMELLY CAT

cada mañana mi gato despertador salta sobre mi rostro cansado,
es que ha venido de un sueño largo y doloroso y tiene hambre,
el gato y yo también.

esta mañana no se hizo el día,
es que el sol se quedó en el sueño
y al crepúsculo le apetece más ser dueño del atardecer.
abro el día igual porque en mí window hay un paisaje nuevo y asombroso
cada día.

me encanta mirarlos e imaginar que algún día apareceré en alguno de
ellos,
como esa gente que tiene sus fotos de viajes extravagantes en la pantalla
de su mundo.

mate y pelos revueltos,
me recuerdo que no debería perder la costumbre de arreglarme,
de usar mis rancias pinturas de cara y vestidos con olor a naftalina.
ha pasado largo tiempo pero yo creo que hoy va a venir,
alguien va a venir.

figuras y sombras a través de la ventana me ilusionan
...no,
nadie toca.

es que no se puede dice la voz,
pequeña voz que habla con un ritmo ligero, negra, corchea-corchea
semicorchea, alguien viene, no: blanca

dulce voz siempre te equivocas
tu ritmo marca el deceso
electrocardiograma del moribundo,
cuánto deseo que te vuelvas pentagrama florido
cantos de la mañana
y que el sueño de bocas tapadas y respiradores me dejen abrazar la estela
de nuestra presencia
a dónde vas sin el abrazo caluroso,
a dónde vas sin ver entre la comisura de mi boca ese
ah, cierto, no vas.
vuelvo al espejo,
no basta la cachetada de agua fría para despabilar
hay que arreglarse después de...

no vaya a ser que vuelva el día y me vea así.



cada mañana mi gato despertador salta sobre mi rostro cansado,
 pero hoy no
 me dijo que se quedaría en el sueño
 allí puede correr,
 jugar a la mancha se ha vuelto un juego popular en estos tiempos
 alguien tiene la mancha y todos nos alejamos asustados,
 no dejamos que nos toque,
 que nos la pegue,
 que nos contagie, no no.
 es un juego pero de esos que nos pasan en sueños y ya sabemos
 todas las películas lo dicen, si te morís en el sueño: fuiste, chau, nos
 vemos en...
 bueno depende.

Como sea, el gato no vino hoy, el sol tampoco, ya no quedan pinturas, ya
 no hay paisajes en la window, mi sombra no quiere salir a bailar a las
 calles, gritando poemas, regalando sonrisas, prestando oídos a la viejita de
 la fila

¿será que ya pasó? ¿será que no pasó?

che, me dice la dulce voz
 ¿y yo?
 ay dulce voz me recuerdas que aun existo
 no eres deceso
 eres sístole y diástole y do-re-mi-fa-sol-la-si
 y aunque no haya un otro constatando con el abrazo
 con el beso con o sin la mancha, acá estoy.
 sí pasó y ahí estás vos
 del otro lado de la pantalla
 de la window estás vos...
 en la silla,
 así como yo en mi silla
 -con distancia prudente- y algunas canciones
 electrocardiogramas de cuarentena
https://youtu.be/cdzpf_T2qaA divididos spaguetti del rock, y besos por
 celular
<https://www.youtube.com/watch?v=zE3vAnSJ2H0> Charly García, y yo
 tampoco no quiero volverme tan loca. Quiero ver mas delirantes por ahí
 bailando en una calle cualquiera.
<https://youtu.be/envLS0m79cw> un té para tres...(para mi mamá y mi papá
 que lxs extraño mucho), los sirvo igual me acodo sobre la mesa y practico
 qué decir...
<https://youtu.be/sTMVQgKBZUA> los piojos, todo pasa, y que entre por esa
 puerta y yo me muero

este mundo que arroja y enloquece, que atrae y expulsa...este mundo que
 habitamos...MENOS MAL que el sueño ...en fin, sin fin.

SOBRE(VIVENCIAS)



I
 chiquitita
 escondida en un cuerpo grandote
 nudo a nudo
 todo gutural
 la vida en la garganta
 no hay más
 ahí
 los silencios compás del sentido
 nudo a nudo
 nota a nota
 gota a gota
 alegría y dolor
 ahí
 gutural
 ser agua y nudo
 un bollito
 vuelvo al nido
 atragantada la vida no debida.

compasión
 consuelo
 a quién se le pide
 si...

una sola alma somos
 dónde cobijarse
 qué hombro tocar
 si a todos nos duele por igual

detrás de una puerta
 siempre hay ahogados
 y brazos que abrazan rodillas raspadas
 y pedacitos de vos.

II

En mi llanto más grave
 En mi dolor más subterráneo
 yo
 te encuentro

Como un bollito serpenteo abismos
 Busco un umbral
 Unos brazos hogar
 Un refugio y latido

Flotando rendida
 busco una comisura
 Donde cobijar mi dañada persona enfrascada

En mis llantos más graves
 En mi dolor más subterráneo
 yo
 Te encuentro

EMILIA VICTORIA POBLETE MUÑOZ

Nacida en Temuco. Poeta, escritora, cantante, actriz, gestora cultural de intensa actividad en las artes. Cuatro libros propios publicados, premios recibidos, presentaciones de libros, prólogos, ha participado en Ferias del libro en Viña del Mar. Animaciones de Eventos, Talleres, aparece en cuarenta Antologías, chilenas y extranjeras, y participa en varios grupos de poesía.

1. SECH SIN FRONTERAS
2. ALIRE
3. POETAS ITINERANTES RUBÉN DARÍO
4. POETAS EN REBELDÍA ADMINISTRADORA
5. CHILE PAÍS DE POETAS
6. EMBAJADORA CULTURAL POR QUILPUÉ



ME ENOJA

Me enojan las injusticias, que un joven manejando bebido o un futbolista en iguales condiciones, atropelle y maten personas y que no paguen por eso, porque pueden comprar las conciencias y seguir irresponsable ente libres.

ME enoja mucho que los adultos mayores de mi abandonen voluntariamente este mundo, porque viven en la miseria, con hambre.

ME enoja mucho que los jóvenes no tengan educación gratuita y de calidad, cuando tenemos tantos recursos.

ME enoja que por malas administraciones nuestro mundo está a punto de colapsar.

ME enoja que un país poderoso, siempre ande tras las riquezas de otros y se inmescuyan en asuntos internos de estos, con guerras y haciendo caer gobiernos.

ME enoja conmigo misma por no ser una Janequeo, una Guacolda o una Fresia o una Inés del alma mía e inmolarsse por unas causas justas y solo ser este envoltorio burdo que camina en desvarío por el convulsionado mundo.

ME enoja no ser dueña, o artifice de todas las palabras, no tener una arenga más potente, escribir con incipiencia pura y noble, desnudarme y vestirme de poemas, adoptar la oratoria de Salvador, la sapiencia, sabiduría de Bernardo, la audacia de la Gladys, la lealtad de a Prat muriendo en Buenos aires...

Porque fui, esto que soy, cuando mi sangre atorada en mi garganta, hierve exigiendo Dignidad, cuando mi cuerpo, mis manos, mi mente bulle de tantas ideas brillantes que nos podrían hacer tan felices!!...

EHURODICE RIVERA OYARCE

Nacida en el norte Chile en una campamento minero que ya no existe, Chuquicamata, en el año 1972, actualmente reside en la ciudad de Vicuña, Valle de Elqui, región de Coquimbo, desde los diez años empezó a interesarse en las letras y escribir sus primeros versos, desde entonces a la fecha he tenido reconocimientos a nivel estudiantil, comunal, regional y nacional entre los últimos logros están:

- Representa a la Provincia de Elqui en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, en Córdoba, Argentina Marzo 2019, a través de la Corporación de Turismo de Vicuña y su I. Municipalidad.
- Representa a la provincia de Elqui, a través del Gobierno Regional, en FILSA, Feria Internacional del Libro de Santiago, octubre 2018.
- Es nombrada Embajadora Cultural de Chile País de Poetas, Abril 2018.
- Participa en el VI Encuentro Chile País de Poetas "Parraverseando sobre las olas", el Tabo Marzo 2018
- Presentación de su Libro "Espejo de Luces y Sombras" Feria del Libro de Ovalle 2018 Febrero.
- Presentación de su Libro "Espejo de Luces y Sombras" Feria del Libro de la Serena 2018 Febrero La literatura es mujer ni una palabra Menos.



DIOS DESPERTÓ

El mundo es una pequeña burbuja
estallando en las manos de Dios,
diente de león lanzado al viento
por soplo divino,
huella imprecisa borrada en la arena,
efímero haz de luz
perdido en las sombras.
No hay casa ni Olimpo
donde esconderse,
desatamos su ira y su espanto
no hay donde huir.
Sus ojos acechan
como miles de espejos
trigo las almas su mano sesga
apuntando a diestra y siniestra
cosechando maleza y semilla
sin ninguna piedad.
Ya habrá estación para apartar
infinito es su tiempo
y volverá a empezar
con Evo y Adana
en otro Paraíso, en otro lugar.



CUARENTENA

Aquí estoy, aquí estamos
mordiendo universos,
fractura en el tiempo
detenida su marcha
relojes dormidos
soñando recuerdos.

Azules pájaros
vuelan sin retorno
otoño suspendido
en una sola nota repetida
intensamente
gota de agua
perforando pensamientos.

Blancas las manos
elevando la súplica
brazos extendidos
añorando el abrazo
besos cuajados
en la boca amarga
esperanza recogida
en eterno lecho
con el miedo incrustado
como cruz en el pecho.

El ángel de la muerte
acechando desde lejos
se ríe cruelmente
robando la llave
de un negro misterio.
Aquí estoy, aquí estamos
anhelando el reencuentro
encorvada la espalda
de rodillas al suelo
elevando plegaria
por nuestros muertos
para que Dios perdone
los errores supremos
nos bese la frente
y libere los sueños.

Lenin Alvarado Espinoza.



Escritor de cuentos, poemas, obras de teatro y "video clips". Estudios universitarios en literatura y bibliotecario de oficio. Realiza talleres de habilidades literarias. Apoya a otros escritores y artistas formando la Agrupación Las Nuevas Letras. Entre sus obras están "El poeta se enamora", "Mal de amor", "El inventor del tiempo", "Constanza, oscuro amor", "Naturaleza urbana en cien palabras", "El amor de Perla", entre otros. Sus libros están disponibles en Ferias y algunas librerías, y en formato digital en la plataforma Amazon, a disposición de los lectores.

LA CARTA DE JOCELYN

1.- Por favor esta carta es para Andrea Arroyo, del prestigioso programa de testimonios de superación de la televisión ¡Hola Andrea!, todas las tardes a las quince horas.

Hola Andrea de la televisión.

Soy una de las tantas televidentes de tu grandioso programa. Estoy impaciente entre comercial y comercial para ver tu luminosa sonrisa. Desde la mañana, antes de dar la papa a la guagua, tomo el control remoto y se me abre el Chile ante los ojos, ya que comienzan a desfilan uno a uno el rostro bello y enriquecedor de los famosos, con sus caras lindas, con su tremenda humanidad.

Mi nombre es Jocelyn de las Mercedes Pérez Soto de Matamala, aunque antes era de Carrasco. Te cuento que con mucho esfuerzo, voy saliendo de la terrible pobreza y me posiciono con comodidad, en la tan nombrada Clase Media de La Florida. Te preguntarás como sucedió eso. La respuesta es, soy una de las tantas beneficiadas del "Boom" económico que ha traído bienestar y progreso a nuestro país.

Yo fui pobre. Tenía que comprar arroz por medio, harina por cuarto y aceite por octavo. Y el resto me lo daban fiado. Ahora todo ha cambiado. Porque tengo un televisor Sony Wega y puedo ver tus ojos azules casi saliéndose de la pantalla. Un equipo IRT de sonido mil quinientos watt pipo, que lo mantengo en la bolsa que traía de Ripley Liquidación, porque como tengo piso de tierra, temo que se dañe su potencial sonido estéreo. En un mueble que me dejó mu ex suegra y que se lo había confeccionado su ex marido, tengo puesto el DVD con una foto del Jonathan y la Noemí, que es la guagua.

LENIN ALVARADO ESPINOZA.

Reconozco que la mediagua no está en las mejores condiciones, en invierno la lluvia nos inunda y el frío, por más que pongo palos al brasero, igual pasa. Hay que esperar el verano para secar los colchones y el Jonathan todavía duerme en el sillón, porque ya es grande.

Por lo menos ahora tenemos llave en el interior y para el próximo año pensamos colocar baño con alcantarillado. Pero dicen en las noticias de la televisión que hay gente que está peor.

Es tan distinto ser de la Clase Media. Casi no recuerdo pobreza. Andreita, vieras como lloro al ver tu programa. Tanta gente pobre. Aunque sabemos todos que es gente que no se esfuerza. Pero tú eres tan buena, tan humana, y haces tan feliz a las personas. Por la mañana me deslumbro con los famosos, conversando, intercambiando vivencias ¡Son tan sencillos! ¡Son tan parecidos a nosotros! Y siempre apoyan a los chilenos más desprotegidos. Yo también lloro, porque recuerdo que también fui pobre.

Te voy a confidenciar, que yo me casé con Juan Carrasco Meléndez, hijo de la señora Mercedes, que es viuda. Nos casamos en una fiesta que pasó a la historia en la población. De blanco aunque el Jonathan ya tenía un año y mejor música, la comida aunque no faltó el que salió criticando de pura envidia. Pero Juan desde ese mismo día mostró su amor al vino y nunca trabajó. Eso duró cuatro años de golpes y humillaciones. Pero lo mismo le ha pasado a mi madre, abuela, tía, vecina y así parece ser un mal de mujeres pobres.



JOSEFINA CERVANTES



Profesora Educación General Básica,
Magister en Educación Dirección
Educativa.

Participa en Antología poética Armonía entre
Lápiz y Papel

Cofundadora de la agrupación Literaria,
Artístico, Cultural "Gabriela Mistral" Región de
Coquimbo.

Secretaria de la Agrupación "Café Poético" de
la Universidad de La Serena. Región de
Coquimbo.

CONDENADA POR SER MUJER

Avanzando al paredón, con los cadenciosos latidos arrastrados de sus
pies temblorosos, amarrada al destino por el umbilical cordón de acero,
forjado por leyes mancas.

Sus oídos atiborrados por la somnolencia del habla de su conciencia y en
la lentitud del umbral, la tesitura del momento le arrebató la cordura.

La hiel pinta de brotes dolorosos toda su larga piel, humedeciendo las
secas llagas manchadas de culpa incognizada.

Su mente borbotea de hirvientes siniestros recuerdos, divagando en la
proscrita realidad, buscando la catatónica respuesta que enmudece la
verdad.

Con la mirada perdida en el horizonte, truncado por el arsenal de ideas
vanas, que se suceden incansables como ecos en la soledad.

En su rostro, dibujada la censura del icónico cuidado que salvará su
humanidad, confinada a la indignancia, acribillando en su conciencia la
anhelada utopía, mal llamada libertad.



SU ÚLTIMO DÍA

Acurrucada y sola en un rincón,
el terror brotaba por todo su cuerpo, cubriendo de dolorosas espinas su
trémula piel.

Su mirada en súplica, atada al péndulo de un suspendido infinito...

En un profundo y ahogado suspiro..., cerró los ojos,

vistió su cuerpo con flores blancas y alas doradas de infinita esperanza.

Mientras...

Una lágrima flotaba con aroma a libertad.

SOY MUJER

Si me tomo de tu brazo, no es para apoyarme,
es para invitarte, caminar unidos los senderos de la vida,
construyendo mil historias hilarantes.

Al romper las mil cadenas,
no necesito de la ayuda, ni de un macho protector.

No soy rosa, que luces en tu ojal, no soy musa para lienzo pintar,
soy mujer libre que vuela, inteligente desde el vientre, que se permite la
sexualidad gozar.

No me llenes de delirios de grandeza,
que tu labia muy melosa es saeta que se clava, como espina en la fibra
dolorosa, acribillando la belleza y mi esencia de mujer.

No me entintes con palabras engañosas.

No soy débil, ni ligera, ni sensible prisionera,
enjaulada y a la espera de ser miel en tu panal

No me llenes de etiquetas,

Yo soy fuerte, soy guerrera,
no mitades compartidas ni complemento a tu querer.

Simplemente, SOY MUJER.





LILIAN BEATRIZ EPSTEIN GEL

No uso ningún otro seudónimo ni avatar.

De nacionalidad Uruguaya y con residencia, actualmente, en Buenos Aires, capital, Argentina Soy escritora, madre, abuela y...en ocasiones poeta, también, y sobretodo MUJER!

NO DESEES SER QUIEN NO ERES CON ESTE ROSTRO DE...YO NO FUI!

Después de haber padecido momentos aciagos donde su única compañía era la soledad, solitud, lágrimas y el esfuerzo por salir de ese, según lo sentía quien lo vivía, drama, decidió buscar dentro suyo, fundamentalmente sin mentirse, errores, aciertos, desaciertos, preguntándose a sí mismo/a los motivos que le llevaron a tan ingrato vivir.

Aunque no le fue fácil pudo lograr objetividad en sus preguntas y respuestas poniéndose, metafóricamente y con mucha firmeza, en los zapatos de una imaginaria persona, a la que, supuestamente, le estaba sucediendo lo que sentía a flor de piel.

Encendió su centro musical del cual fluía una muy suave melodía, colocó una colchoneta en el piso y en ella se acostó, cerro sus ojos, su pecho comenzó a relajarse, sus valores humanos la acompañaban y su autoestima, la que tanto querían lastimar, se encontraba intacta. Sonriente se dejó llevar por sus pensamientos y reflexiones... y se preguntaba:

- ¿Cómo puede ser que un individuo pueda esconder tanta maldad, tanto cinismo, al extremo de mostrarse amable, solidario, querible, y cuando considera ya tiene su presa comienza a aflojar su armadura y, casi sin darse cuenta va dejando fluir su verdadero yo... el que pone a la otra persona al acecho, por la desconfianza que comienza a provocarle.

Lamentablemente estas personas existen, son las que dañan, provocan dolor, y producen, en quien ya ha comenzado a creer en el prójimo, se ponga a la defensiva, en muchos casos hacen que retrocedan a momentos pasados, y aquellos fantasmas, por hechos vividos, vuelvan a asomar.

Y comienzan las preguntas... ¿por qué me sucede a mí, por qué ese tipo de individuos se acercan a mí, tengo un imán para ese tipo de personas?

Y con todo respeto contesto:

- Según mi humilde entender y sentir, considero que en cierta manera no se acercan porque los llames, sino porque los escuchas y tratas, dentro de tus posibilidades, de ayudarlos, lo que produce, al ir viendo que salen de ese modo de vida que les molestaba, lo que llamo confusión. Es tal la necesidad de compañía que tienen que confunden los roles de cada uno. Se sienten amados, debido a que no conciben que el interés por ayudar al prójimo sea desinteresado, sólo por el hecho de eso, ayudar para ver más feliz a la gente.

Pero todo tiene un límite, así como comienza, por más buena que sea una persona si se siente ahogada, acosada y está seguro/a con él o ella misma, pondrá los puntos sobre las íes, y si no se llega al entendimiento respetuoso, razonable y consciente pondrá a esa amistad que comenzó, por su parte con las mejores intenciones y sin mentiras, un definitivo punto final.

Sólo podremos ser quienes somos si nos aceptamos tal y cual somos, tomando conciencia y asumiendo que sólo nosotros mismos podremos ser mejores o peores personas, es tu elección, no busques culpables. No desees ser quien no eres con ese rostro de... ¡yo no fui!



MARIDO Y MUJER

Ellos conversan en el bar de los cisnes. Juntos, se murmuran los secretos mimosos y suyos. Y sus manos se tocan con suavidad al vaivén de la bruma que se agita suspirada en la calle décima. El viento de hoy es frío en Bogotá y ellos se beben el café caliente con las voces, adentro del establecimiento que es apacible. La tarde reluce en la mujer, Aura, la sombra desaparece en la cara del joven, Felisín, mientras él reconoce a esa cineasta de ojos negros. Dejan otra vez las tazas sobre la mesa. En la rockola suena la música de Ely Guerra. Ambos se desean con timidez. Sus brazos los rozan con una parsimonia temblorosa. Lo importante es estar a solas. La piel de la fémica es serenática. Su alma aviva en mocedad su belleza. El enamorado entonces con galanura, le acaricia una mejilla con sus dedos. Despacio, la consiente con felicidad. Huele su fragancia, le coge el pelo con sus labios. Sin embargo, no es capaz de besarla. De hecho, Felisín ve que acaba de aparecer el esposo por la entrada secundaria. Mejor entonces, corre la silla hacia atrás en un acto disimulado y solo se pone a silbar a medida que Saleza se acerca y los saluda diciendo:

-Hola, mis amores, pero como están de bien, que dicha de verlos. Ya aquí cierra la boca, por cierto que él guarda un revólver en el bolsillo del pantalón, desde hace casi dos días.



RUSVELT JULIÁN NIVIA CASTELLANOS

Nacido el 24 de septiembre de 1986, en Tolima, Colombia, profesión comunicador social y periodista de la Universidad del Tolima Colombia. Talleres literarios en los cuales participa: Taller de cuento; Hugo Ruiz Rojas, Universidad del Tolima, además asiste al taller de Relata, Escribarte, Ibagué.



ELÍ OMAR CARRANZA CHAVES

San Ramón, Costa Rica.
Educatore Jubilado. Hace unos 10 años me inicié como escritor aficionado, escribo principalmente poesía. Publico en redes sociales, en páginas literarias virtuales. Participo en encuentros literarios virtuales .

INCERTIDUMBRE

Era tarde. Tarde porque el día cerraba lentamente la puerta tras el horizonte, dejando una estela de rojos y violetas. Podría ser tarde porque tenía frustraciones acumuladas en el desván de sus años.

Posiblemente la polilla del tiempo tornó irrealizables sus sueños.

Miró el reloj en su mano izquierda. Con un guiño cómplice la pantalla digital le sonrió mientras le dejaba ver la hora. Son las 5.47, antes de mori, pensó. De inmediato rechazó ese raro pensamiento.

- Es que estoy cansada, dijo para si misma. El cansancio era un molesto compañero. Decidió ignorarlo. Aspiró profundamente y se sintió flotando en un lago de paz y serenidad. Su mirada quieta, fija como un ojo de pez. En vez de mirar el panorama teñido de ocaso, bajó sus pestañas como si fuesen pesadas cortinas. Respiró el paisaje y empezó a deshojar extraños recuerdos. Inició un recorrido a pie y descalza por los serpenteantes senderos de sus vivencias añejas; lejanas y recientes.

No me explico porqué siento estas cosas., se dijo....

Una extraña sensación, mezcla de incertidumbre y alborozo, similar al día que hizo el amor por primera vez. Igual cuando en la sala de partos entre dolores y pujidos esperaba desarrugar a besos la piel del rostro de su primera bebé.

Era tarde, aunque no percibía el porqué o para qué sentía que era tarde...

Sus percepciones empezaron a agitarse tal como lo hacen las olas cuando el viento tormentoso quiebra la serenidad de la corteza del mar. Esa inesperada sensación descompuso el orden de sus recuerdos; saltaban de una época inmediata a otra muy distante. Distante no cronológicamente, más bien sus recuerdos y sensaciones distaban en épocas diferentes de su vida, según el impacto o el efecto que sus acciones hubiesen provocado en su conciencia y el bienestar o daño que implicó para otros.

Hacía calor aunque anochecía. Un hilo frío recorrió el canal de su columna vertebral. Ese frío se convirtió en sudor helado.

Deseaba huir de aquel momento pero parecía una estatua en un pedestal.

Un ligero dolor se extendió por la diagonal de su rostro y se deslizó como serpiente dentro de su brazo izquierdo. En instantes ese dolor intermitente y opresivo apretaba sus senos, como las manos de su primer novio. El dolor crecía como mala hierba.

- Es tarde y estoy cansada, pensó nuevamente.

Qué rico dormir.

Su vista se nubló y un violento vértigo sacudió su cuerpo.

Desvanecida y sola. El dolor en su pecho se agudizaba aunque no se quejaba debido a su estado poco consciente.

Respiración agitada, náuseas, sudor frío, sensación de hormigueo en sus manos.

Una quietud somnolienta fue dominando las pocas fuerzas que tenía.

Intentaba sin resultados retornar a su estado

consciente, necesitaba gritar, pedir ayuda, pero nada era posible.

Era una experiencia extraña. Sentía y veía que viajaba en el tiempo, el tiempo de su vida desde muy niña, incluso pudo verse en el vientre de su madre. Revivió los temores que sintió cuando empujando fuertemente viajó por un túnel estrecho y viscoso. Luego tuvo imágenes borrosas de personas desconocidas que la recibían siguiendo una serie de procedimientos. Sintió su primer llanto. Sintió el calor, la sonrisa y el pecho desnudo de su madre. También experimentó frío, frío que minutos antes le hizo sudar hilos de agua, fría como ducha.

Vertiginosamente giraban en su conciencia distintas épocas, distintos hechos diferentes sensaciones. Era

como si observara una película de su vida.

Veía desde fuera su cuerpo inerte, doblado en una posición poco común. Seguía estando sola. No sentía temor, supo que iniciaba un camino, un viaje, una prueba.

Qué estaba pasando? Porqué todo eso?

Ya no tenía sensaciones humanas. Se veía reluciente, luminosa, ingrátida.. Era su traje para viajar.

Paulatinamente se alejó de lo que fue su cuerpo. Debía sentir soledad pero lo que había era quietud. Su nueva naturaleza era un estado inmaterial, deseable, cómodo, inmensamente tranquilo.

- En verdad, será que ya morí?

- Es esto el cielo que me decían existe después de la muerte?

- Quién soy? A dónde voy? Porqué yo? No hay respuestas, solo percibe que ya no es lo que fue.

Lo que antes conoció como tiempo, ahora no lo percibía.

Un siglo podía ser un segundo y viceversa.

Algo, había cambiado, más bien mucho, había cambiado. Comenzó a verse como luz.

Comenzaba a ser y crecer como luz. Sentía que en algún momento indeterminado había salido de allí. Era parte inmutable de una fuente primaria, infinita, pura, inmanente. Sintió ser como una mínima gota de agua que seguía un proceso de purificación para poder incorporarse a la fuente eterna innegable, inmutable de infinita extensidad.

ELÍOMAR CARRANZA CHAVES

Era Luz, saltó como chispa a la gran fuente a la Gran Fuente Primaria. Ahora era una con el todo. Nadie puede distinguir una gota de otra cuando se ha mezclado con la totalidad, sea agua, fuego o Divinidad. En un mínimo instante percibió el momento de su partida. Fue como volver inmovilizada de la infinita lejanía. De nuevo vio la forma de su cuerpo colocada en posición poco común. Ya era tarde. Ahora sí intuyó porqué la sensación de sentir desde el inicio, que era tarde...



DELPHY PÉREZ ARAYA

Profesora jubilada en Arte, divorciada cuatro hijos, 75 años. Hace siete años participo en poesía en Agrupaciones de Adulto Mayor: Edo. Hwitt, Arte Vivo Atacama y Chile País de poetas. En Brisas del Recuerdo (2015) dos poemas: "Homenaje al primer liceo de Niñas" y "El Ayer" Edité yo siete libros, "2015 al 2020: Oleaje de mis pensamientos (136 poemas), Inmersión (cuentos) Remembranzas (85poesías) Reminiscencias (80 poesías acrósticos) con Propiedad Intelectual. Editando: Vida y dulces sueños (36poemas) Resplandores (45 poemas), Evocaciones (25 poemas), Conmemoraciones (38p.) Participé en Encuentros a nivel nacional e internacional: Entre Desierto y mar (Caldera), II E. C. Mistraliano Universidad de la Serena, Tongoy (Casa Dgo. Silva), Vicuña (Mausoleo Gabriela Mistral), III E. "Víctor Pérez Reyes" (Valparaíso- Putaendo), Comedores de Diputados, (Valparaíso), VII E. El Infinito Poder de la Palabra (El Tabo).}

RECUERDOS DISGREGADOS.

Me hirió, el entorno travieso,
en mi cuerpo trazó llagas,
cada espacio, su recuerdo,
cada estrella, su mirada.

Tardes juntos de esos tiempos,
ya pasaron renegadas
se fugaron sus momentos
huido lejos, ya no encantan.

Caricias desvanecieron
con los años esfumadas,
trituraron su contento,
en piedras acrisoladas

Ya olvidado ese lamento,
sólo se eterniza mi alma,
lo anegado, roto y seco,
sin dejar ninguna traza.

Se repite en el silencio,
con persistencia muy falaz,
se da vuelta la hoja en vuelo,
atrás congojas y añoranzas.

Hoy va naciendo un día nuevo,
asoma nueva esperanza,
las flores cual un concierto
en clamores nuevos alcan.



DELFEY PÉREZ ARAYA

UN ESPACIO

Simétricamente proyectadas
flores pétalos y hojas emergen
de repente todas columpiadas
repetiendo sus formas inertes

Las traspasa una honda mirada
incierta amarga casi insegura
evoca quieta aquella alborada
de lejana noche muy oscura.

Dolida noche no comprendida,
quizás profundas cavilaciones
por un cierto nombre estremecida
viaja al olvido por decisiones.

La brillantez grata de un lindo día,
cierra pronto esa noche oscura,
confinando al horizonte pretendía,
eliminar no, esparcir dulzura.

Siempre cuelgan rebeldes a trasluz
entre las mil formas de hermosura,
sombrios pensamientos a contraluz,
quedan lejos borrados a albura.

El sol traspasa sus rayos de luz
el viento la mueve y da soltura
y las formas bailan hacia el tragaluz
recreadas en el piso y llanura.

Vuelven a un ritmo una y otra vez
proyectadas figura y pasado,
visualizadas ahí con nitidez
los recuerdos en aquel espacio.

Ya no está vacío ni detenido,
estalló saturado en el amor,
la risa de nuevo se ha esparcido
solazando sólo, lo que es grato.



IMPERCEPTIBLE

Estaba viendo alejarme
le miré y le vi sincero
arrobado me miraba.
y tácito igual recuerdo.

El taxista dijo: "me perdí"
rozó sus labios, cual dueño.
Es mi amigo, yo asentí
consejos le voy pidiendo

Es casada o separada,
quizás sería su consuelo.
Hasta aquí vengo, me esperan.
Suerte, el amor viene del cielo.

FERNANDO PATRICIO MARTÍNEZ WILSON

EL HUACHA

Viajando en "La Roja", desde la mina San Juan a Chañaral, con el objetivo de comprar víveres, petróleo, y hacer trámites mineros, cómo ir a Carabineros de Chile a pedir la orden de compra de explosivos, y otros menesteres legales.

Repentinamente, ya en la carretera, mi vista se fija en algo raro que se veía en lontananza..., algo extraño emerge del polvo del desierto; una figura humana sucia, de aspecto miserable que hacía desesperadamente señas al vehículo. Comencé a frenar con precaución, la pesada camioneta, en bajada, es muy peligroso frenar muy rápido, uno, en esos casos demora más de la cuenta, frenar violentamente con una máquina tan pesada puede significar un vuelco con consecuencias inimaginables. Me estacioné al borde de la carretera. Ese ser andante y andrajoso que parecía humano, corrió desesperado hacia mí. No lo reconocí en un primer instante, desarrapado, sucio, flaco; me pareció un mendigo de las carreteras de nuestro norte, entre los cuales se encuentran filósofos, delincuentes y trabajadores vencidos por una sociedad enferma; recapacité cuando empezó a llamarme por mi nombre; era el Huacha. Me preocupé porque el Huacha, de acuerdo con los últimos acontecimientos, cuando trabajaba de marino en la mina había caído preso por un intento de homicidio. El Huacha había tratado de estrangular a la polaca con un alambre de púas; la polaca era más conocida por el apodo de la potranca; la reina de las putas de El Salado.

La mujer era efectivamente de origen polaco, nada se sabía de su pasado. La polaca se ganaba la vida en el pueblo atendiendo a los mineros que bajaban de las minas con sus ingresos acumulados; normalmente, a pesar de contar con cinco días de asueto, volvían al día siguiente a la mina, a veces, hasta sin sus ropas de gala; volvían sin recursos, literalmente esquilados. En una noche los esquilaban en las tabernas del pueblo. Volver a la mina era volver a la madre, al hogar que tenía comida y calor, y sabían que trabajando la piedra de las entrañas de la tierra se ganaba el vil dinero; y el eterno retorno al puterío, volvía a ser una realidad. La polaca con su cuerpo ajado, y su antigua belleza, le habían permitido tener una cartera de clientes muy considerable, el problema es que muchos mineros, de diferentes edades disputaban por sus sentimientos. Debo entender que ella jugaba con los sentimientos de esos hombres solos, sin familia o pareja estable, pensando en su supervivencia como empresaria carnal. El Huacha se había enamorado de la potranca la cual lo doblaba en edad. Cuando se enteró que la polaca compartía sentimientos con un hombre mayor, que también trabajaba en la mina, se enfureció, y loco de celos trató de asesinarla, basado en el criterio de si no es mía, no es de nadie. En los momentos del trágico suceso no me enteré del grave hecho, solo vine a enterarme en las primeras horas del día siguiente, al tener conocimiento del hecho tomé una camioneta y me dirigí al retén de El Salado; le consulté al cabo de guardia por el suceso, y le pregunté si podía hablar con el imputadola cárcel.

FERNANDO PATRICIO MARTÍNEZ WILSON

El cabo de guardia me informó que ya había pasado al libro y que, en esos instantes, lo llevaban a la cárcel de Chañaral. Contraté un abogado, para iniciar una suerte de defensa del hombre, que de una u otra forma era uno de los trabajadores que producían mi propio sustento arriesgando su vida en las entrañas de la tierra, en dónde uno sabía, que se entraba a sacar el néctar de la tierra, pero uno nunca sabía si saldría vivo; el duro trabajo, era en realidad el salario del miedo. Fui informado por el abogado que el Huacha tenía una orden de detención por un crimen que había sucedido en la localidad de Buin, en la región Metropolitana... En ese momento toda la imagen del trabajador correcto, escultor de piedras, constructor de barcos en botellas cayó como en un precipicio; habíamos compartido labores con un individuo de mecha corta, una muerte y un intento de asesinato fueron suficientes para olvidarme de apoyar judicialmente al Huacha. Por otro lado nada se podría haber hecho en su ayuda, la imputación era demasiado grave, además la orden de captura por fuga marcaba el destino del Huacha:

¡Huacha!

¡Don Since!

¿Qué haces por estos senderos de Dios?

Me fugué de la cárcel de Taltal...

Pero eso está muy lejos. ¿Y cómo llegaste a estos parajes? Caminando por los cerros don Since..., mi objetivo era llegar a la mina San Juan para pedir

ayuda...

Es decir, eres un fugado.

¿Cuándo escapaste no habrás dañado a nadie?

No don Since, se lo juro por el tatita Dios, tuve la oportunidad de escapar cuando me mandaron a buscar combustible, me la dieron gratis y me arranqué pa' los cerros...

Esto es muy grave, la cacería ya debe haber comenzado hace mucho tiempo. ¿Cuántos meses has estado en los cerros?

No se exacto, pero deben ser como dos meses...

¿Y qué comías?

Pasaba a los pirquenes y los niños me daban algo para comer y beber, pero me decían que solo por dos días porque yo era un fugitivo, y me informaban que los de la ley todavía eran medio fascistas..., y que ellos no podían arriesgarse mucho..., así comiendo en las cocinas de los pirquenes llegué aquí...

Mansa cagadita Huacha, ya súbete a la camioneta; me devuelvo a la mina, nos iremos por la Quebrada de las Ánimas, por esas huellas no anda ni Dios..., es la única forma de evitar los controles, ahora si quedamos en panna cagamos los dos, estás dispuesto a la aventura...

Con usted don Since me juego la vida..., usted nos educaba y nos hizo gente, usted nos tenía como una familia, con camas, casino, buena comida, televisión, vehículos de seguridad, salud, bonos y buenos salarios; antes vivíamos como animales; el que la cagó fui yo por celoso...

FERNANDO PATRICIO MARTÍNEZ WILSON

Llegamos sin novedad a la mina, justo en los momentos del descanso de almuerzo. Los mineros al verme llegar tan rápido se acercaron a la camioneta pensando que había pasado algo grave. Levantando la voz les informé que traía al Huacha. La miradas incrédulas y de profundo asombro me incomodaron. Llame a uno de los jefes y le ordené que le diera cargo al Huacha. Me miró un tanto agradecido, con una mirada de satisfacción. Inmediatamente mandó al Huacha a bañarse. Había un silencio profundo; una mezcla de odio, rabia, y su vez de solidaridad con el caído. Una vez duchado el Huacha saludo a sus compañeros de infortunio, todos le saludaron con cariño, en la medida que se había salvado de la ley. Me senté en el escritorio y comencé a reflexionar, yo recién llegado del exilio, con derecho a tener dos polvorines y armas de protección, pensé que estaba poniendo en riesgo todo el proyecto de mi vida para salvar a un ser humano que había caído en desgracia por su personalidad celosa. Esto es la gran cagada de mi vida, mis pensamientos volaban hacia el cielo y hacia el infierno, una vez más tendría que vivir las de Villadiego, por huevón. ¿Qué hacer? Una vez más tranquilo tome el radio y llamé a los jefes a una reunión urgente. Todas las noches planificábamos el quehacer del día siguiente por lo tanto llegaron como siempre tranquilos, cada uno con su informe de situación, acostumbramos a tomar té en

las reuniones; se sorprendieron cuando observaron que en la mesa había una botella de Ron y una coca cola. Asiento ordené. Todo era normal y el jefe de mina comenzó a describir con toda calma lo que había sucedido durante el día y comenzó a detallar la planificación para el día siguiente. Lo paré en seco y les comuniqué que mi preocupación era tener en la mina a un fugitivo de la ley. Se miraron sorprendidos, como si el tener al Huacha en la mina no era ningún problema. Pedro aseveró, si lo vienen a buscar a la mina no tienen ninguna posibilidad de encontrarlo, la mina subterránea es un laberinto más grande que la cueva del Minotauro, aseveró que les costaría meses en llegar a él, y eso podría ser, si se atrevían a bajar a la mina. Le consulté a Marcial, el jefe de operaciones y al Gato, el jefe de mantención; sonrieron y corroboraron los dichos de Pedro. Si, así es, entonces la responsabilidad es de ustedes y mía, dije con firmeza. Les propuse que se tomaran todas las medidas de seguridad para no vernos afectados, todo esto con la firme decisión de proteger al caído por celos. En lo íntimo estaba cagado de miedo. En el país, el fascismo estaba vivo, se reflejaba en la actitud de los funcionarios públicos y en las fuerzas de orden y seguridad, se habían acostumbrado al orden y mando, trataban a los ciudadanos con un dejo autoritario, casi grotesco. Se creían los dioses del Olimpo.

FERNANDO PATRICIO MARTÍNEZ WILSON

Una mañana se escuchó el grito de alerta de un encargado de la seguridad. ¡Vehículo a la vista! Tomé mis binoculares y me di cuenta que era una patrullera de Carabineros de Chile. ¡Grité a todo pulmón! ¡Toca la sirena de alerta! Todo el personal tanto al interior de la mina como en la superficie quedaron alertados...

Buenos días don Since me saludó el sargento. Buenos días sargento que lo trae por acá. Mire, me dijo, hay un rumor que el Huacha, que se fugó de la cárcel de Taltal habría llegado a la mina. Lo miré con desdén y le dije, aquí en la mina no tenemos delincuentes, todo está chequeado. Me miró con desconfianza, el sargento sabía que yo había estado en el exilio. Mire, me dijo, si lo ve llegar repórtese inmediatamente al retén. No se preocupe, contesté, de haber alguna situación anormal le informaré. Antes de despedirse el sargento me pidió si le podríamos cargar bencina, y que me acordara que el día del carabinero había que hacer un aporte a su conmemoración. Lo miré, con cierto desprecio y le dije que la mina aportaría con una cajas de pisco y algún emolumento monetario.

Sentado en mi oficina pensaba que el hilo se estaba cortando en mi contra, que cagada, me decía para conformar mi terrible estado de ánimo, salgo de una y caigo en otra.

En eso estaba cuando sentí los gritos de un guardia de seguridad ! Viene un helicóptero! ! Viene un helicóptero! Efectivamente estaba aterrizando un helicóptero; el tierral que

levantaba no permitía ver nada. Tan pronto se posó en la planicie bajaron corriendo un montón de soldados pintados como para la guerra. Ya sin polvo en la planicie bajó un oficial muy elegante, sin tenida de combate. Esperé que se acercara al campamento y lo invité a la oficina.

Inmediatamente me di cuenta que su objetivo no era el Huacha, me informó que su misión era revisar los polvorines. Le dije que no había problemas y le pasé el libro de control de explosivos, lo hojeo rápidamente y comprendí que no entendía nada de nada; le ofrecí una gaseosa la cual la bebió con fricción, se levantó y dijo todo está en orden señor. Se despidió con mucha amabilidad y ordenó a la tropa embarcar en el helicóptero. Con esa visita mi miedo aumentó, me dije esta si que es cagada. No podía dejar de pensar que había llevado a la mina a unos y unas frentistas para que aprendieran a manipular explosivos. Mi recuerdo era que al ver y escuchar las primeras explosiones, querían irse lo más rápidamente, esa vez me dije, con este tipo de combatientes no se puede hacer nada, menos una revolución.

Al día siguiente, ya más calmado llamé a los encargados y les dije que el cerco se estaba cerrando y que podríamos tener graves problemas, todos asintieron en mi apreciación. Continué diciendo que el foco del conflicto era el Huacha, por lo tanto, les dije, tenemos que tomar una decisión colectiva.

FERNANDO PATRICIO MARTÍNEZ WILSON

Todos bajaron la cabeza ante el jefe..., en el fondo me obligaron a tomar una decisión individual. Perfecto les dije y pregunté cuantos meses lleva escondido en la mina el Huacha.

El jefe de operaciones contestó; seis meses. Perfecto comenté, tiene seis meses de sueldo acumulados, más vacaciones proporcionales, y un apoyo económico colectivo del cinco por ciento de los sueldos del personal, yo, por mi parte le asigno tres meses de sueldo más por cuenta de la mina, pero lo embarcamos en un bus mañana mismo, de acuerdo. Todos asintieron.

Al día siguiente viajé a Chañaral y compré un pasaje con destino a Santiago, le informe al vendedor que el bus lo abordaría a las doce de la noche en la quebrada de

Flamenco. En el norte esos sistemas de comunicación funcionan a la perfección, nadie pregunta nada, el problema es de uno.

La noche siguiente viajamos con el Huacha por la quebrada de Flamenco, viajamos con dos camionetas, por seguridad, quedar botados en esos parajes puede significar la muerte.

Estacionamos al borde de la carretera, frente al balneario de Flamenco. A la hora convenida llegó el bus y el Huacha subió sonriendo y agradecido, llevaba mucha plata en los bolsillos. Ahora con el tiempo, pensando en lo más íntimo, se puede concluir que salvamos a un individuo celoso, que por sus celos había delinquido y que, con el tiempo podría volver a delinquir. Del Huacha no supimos nunca más...



Chañaral. Tomado de Ochsenius (1884)

CERO CONTACTO

Usted y yo tal vez no nos entenderíamos
Aunque podríamos ser parecidos en tantas cosas
Porque comunicarse no es fácil
Somos tantos
Y vivimos vidas tan rápidas y agitadas

A usted y yo seguramente nos gustaría saludarnos
y abrazarnos
Compartir nuestros números de teléfono e iniciar
una bonita amistad
Sana, constructiva
Si después de todo somos semejantes
Personas viviendo sobre el mismo planeta
Buscando la felicidad y huyendo del virus

Sin embargo
En vez de eso solo nos cruzamos en silencio
Casi sin mirarnos
Precavidos, desconfiados, indiferentes,
temerosos
Encapuchados

Porque a lo mejor ni siquiera hablamos el mismo
idioma
O uno de los dos no está de ánimo

Ninguno de los dos se quita la careta
Preferimos permanecer extraños y continuar
nuestros caminos
Sin decirnos ni una palabra

Entonces
Usted apenas me vio
Yo apenas lo vi
Nos cruzamos
Nos ignoramos
Y eso fue todo

CERO contacto,



CRAZY COVID 19

Si no fuera porque lo venció el sueño habría seguido fumando. Y como se quedó dormido con un cigarrillo en la mano en las sábanas se hizo un pequeño agujero que por suerte no alcanzó a prender o tal vez se hubiese producido un incendio y desencadenado una tragedia. Al otro día cuando despertó se dio cuenta del agujero en la sábana, pero ni siquiera se inmutó. No era la única vez que esto le ocurría. Lo primero que hizo fue encender otro cigarrillo. Fumaba como una chimenea sobre todo ahora después de casi tres semanas de encierro debido a la pandemia que azotaba el país y al mundo entero. Un bicho minúsculo pero mortal que tenía a todos encerrados como prisioneros en sus propias casas. Se sentía como un león en una jaula. Apenas se lavó la cara y se preparó el desayuno entre fumada y fumada. No se quitó el pijama, para qué, y tomó una taza de café cargado como lo venía haciendo ya hace días, antes de encender el televisor y escuchar las noticias.

En las noticias hablaban del número de infectados y muertos como si eso fuera lo único digno de atención. Todo lo demás parecía haber desaparecido del interés de los medios y de repente se sintió asqueado de tal situación pensando que él mismo podría convertirse, cualquier día, en un número más de esa cuenta de fallecidos que engrosaba día a día. Encendió un cigarrillo, abrió la ventana y se puso a mirar hacia fuera. Las calles estaban

vacías, salvo por algunos automóviles que aparecían y desaparecían cada cierto tiempo.

Apagó el televisor y se tendió de nuevo sobre la cama sin saber qué hacer. Tenía que luchar por no dejarse vencer por la depresión y su departamento de 38 m² no le daba muchas opciones. Tomó el celular y pensó llamar a un conocido para conversar y distenderse un poco. Pero no lo hizo, prefirió encender otro cigarrillo y hojear un par de revistas que estaban sobre el velador.

La portada de una de las revistas tenía la imagen de una rubia medio desnuda sonriendo y sintió ganas de masturbarse ¿Qué otra cosa podía hacer?

Después se levantó al baño y se lavó los dientes. Volvió a encender el televisor, esta vez para ver una película.

Entretanto encendió un cigarrillo tras otro, contento de haberse aprovisionado con muchas cajetillas antes que el encierro comenzara oficialmente.

De pronto escuchó sonar el teléfono y respondió para colgar de inmediato al darse cuenta que se trataba de una grabación, de seguro para cobrar alguna abultada cuenta. No podía entender cómo algunas empresas continuaban con sus tácticas comerciales como si nada pasara. Porque nada era claro, ni las medidas adoptadas por el gobierno, ni los síntomas de la peligrosa enfermedad, ni el número de muertos. Todo era como un remolino de malas noticias del cual a ratos pensaba no saldrían jamás.

Se levantó, se preparó otro café y se volvió a acostar. El tiempo pasaba lento y esta vez se puso a fumar en una pipa que guardaba para ciertas ocasiones. La cosa era echar humo.

Mientras lo hacía creyó que si esto no terminaba pronto se volvería loco, porque en vez de relajarse estaba cada vez más nervioso.

Como a medio día le dio hambre y pensó en prepararse algo rápido, un huevo o un pan con queso. Pero cuando abrió el refrigerador este estaba casi vacío. Lo único que había era un resto de helado que se devoró.

Sin duda que no estaba para ir de compras y tenía que aguantar. Estaba tan nervioso que no podría manejar, y aunque pensó en un servicio de entrega a domicilio, lo desechó pensando en no gastar inmediatamente los pocos pesos que le quedaban. Después de todo nadie sabía hasta cuándo iba durar la situación.

Así que se preparó otro café y volvió a la cama.

Entonces imaginó a docenas de fumadores conversando frente suyo y por un momento se sintió menos solo. Según pensaba no podía haber nadie en su sano juicio que aguantara encerrado y se mantuviera lúcido. Fumando como locos, así imaginaba a muchos soportando el encierro. No había otra forma, según él, sobre todo si se estaba solo, como era su caso.

Con una mujer sería diferente porque al trago y a los cigarrillos le agregaría el sexo, lo que sin dudas le habría

hecho la situación más llevadera. Pero no era así, Y el asunto se alargaba semana tras semana.

Como a las tres de la tarde se preparó unos fideos y los mezcló con el último huevo que le quedaba. Ese fue su almuerzo del día. Después se dio unas cuantas vueltas por el salón del departamento y encendió otro cigarrillo.

Alguien de sus vecinos se puso a cantar a todo volumen una opera que no le gustó y lo obligó a cerrar la ventana.

Si quisiera escuchar música, se dijo, lo haría poniéndome los audifonos y sería rock.

La oscuridad llegó y tuvo que encender las luces. El problema comenzó cuando quiso encender otro cigarrillo y no encontró con qué. Buscó fósforos con nerviosismo pero no pudo encontrar ninguno.

Lo primero que se le ocurrió fue en molestar a algún vecino. Después de todo no saldría del edificio y no cometería ninguna infracción.

Abrió la puerta de su departamento y miró hacia el pasillo donde penaban las ánimas, así que salió así como estaba y golpeó la puerta colindante a la suya esperando ser bien recibido.

Una mujer abrió la puerta y, sorpresivamente, sin decir una palabra, lo invitó a entrar.

El encierro hace que los comportamientos se distorsionen. El departamento de la vecina estaba lleno de libros y hojas de cuadernos tiradas sobre el piso y, al igual que él, ella se encontraba en camisa de dormir.

Él le mostró el cigarrillo y ella le pasó un encendedor. Le ofreció uno pero ella no quiso. A cambio ella le invitó un vaso de vino de una botella a la que le quedaba menos de la mitad. Ni siquiera se conocían pero la emergencia, el desastre, les había hecho tener algo en común, el tedio del encierro y la angustia de la incertidumbre. No hablaron mucho. Ella encendió la radio y se pusieron a bailar. Tenía más o menos su edad y a pesar de estar en camisa de dormir sus ojos y uñas estaban bien pintadas, su pelo bien cuidado, como si fuera a salir. Se notaba un poco alegre por el vino y estaba sola. Luego de un rato de abrazarse durante el baile terminaron en

la cama.

Ella siguió tomando vino y él fumando. Claro que esta vez puso atención porque las sábanas no eran suyas y apagó la colilla con cuidado en un cenicero.

- Cuándo se irá a acabar toda esta mierda, dijo ella.

- No lo sé, respondió él.

- Si sigo así creo que me voy a volver loca.

- Yo también.

- Me llamo Georgina, dijo ella.

- Mauricio, dijo él.



CATALINA MARTÍNEZ DÍAZ



CATALINA MARTÍNEZ DÍAZ.

Seudónimo Lirkay.

Profesora, pos graduada en Religión y Diseño.

Poeta de Puerto Saavedra. Novena Región de La Araucanía.

Con una larga trayectoria. En el quehacer cultural y literario, a nivel nacional e internacional.

Con 9 libros publicados, y la participación en varias antologías,

Y revistas literarias. Además de la participación, en variados encuentros literarios.

DULCE NIÑA/ADOLESCENTE

Dulce niña/adolescente

Tierno capullo en floración

Candor, inocencia

Pureza, ingenuidad.

Llegada tu menarquia

Útero, endometrio

Sangrado, ovulación

Fertilidad, fecundidad.

Revolución de las hormonas

Cambios físicos, fisiológicos

Apetitoso-dulce fruto

Libas tentación.

Dulce niña/adolescente

Rondan machos al acecho

¡cuidado! ¡Reflexiona!

Ellos, inmune al embarazo.



CATALINA MARTÍNEZ DÍAZ

Masculino, femenino
Seres físicos, seres emocionales
Galanteo, conquista, adulación
Virginal, pristina vez primera.



Dulce niña/adolescente
Toma precauciones
Habla, busca orientación
¡No existe! Embarazo masculino.

Tú cargarás la consecuencia
En tu abultado vientre
Recibiendo más de algún reproche
Lágrimas regarán tu faz.



Prudencia, conciencia, sensatez
Un hijo-Un hijo
Debe ser responsabilidad
Y dicha de dos



VERÓNICA QUEZADA VARAS



Vagones de Sueños

Voy viajando por rieles oxidados.
En vaivenes de recuerdos de infancia.
Entre nubes, sombrías y grisáceas.
Que en gotas, dejan caer sus cristales.

Es un invierno que siente nostalgia.
Mientras los campos saludan al viento
y el viejo puente ferroviario cruje,
con el caballo de hierro que pasa.

Se ven andenes en ruina y silentes.
Con viejas bancas olor a madera.
Junto a durmientes de tiempos lejanos.

Almas de miles que izaron pañuelos.
Cuando un silbato anunciaba partida
y el tren tiraba vagones de sueños.

"NIÑA DE COLORES" (a Dafnita Varas)

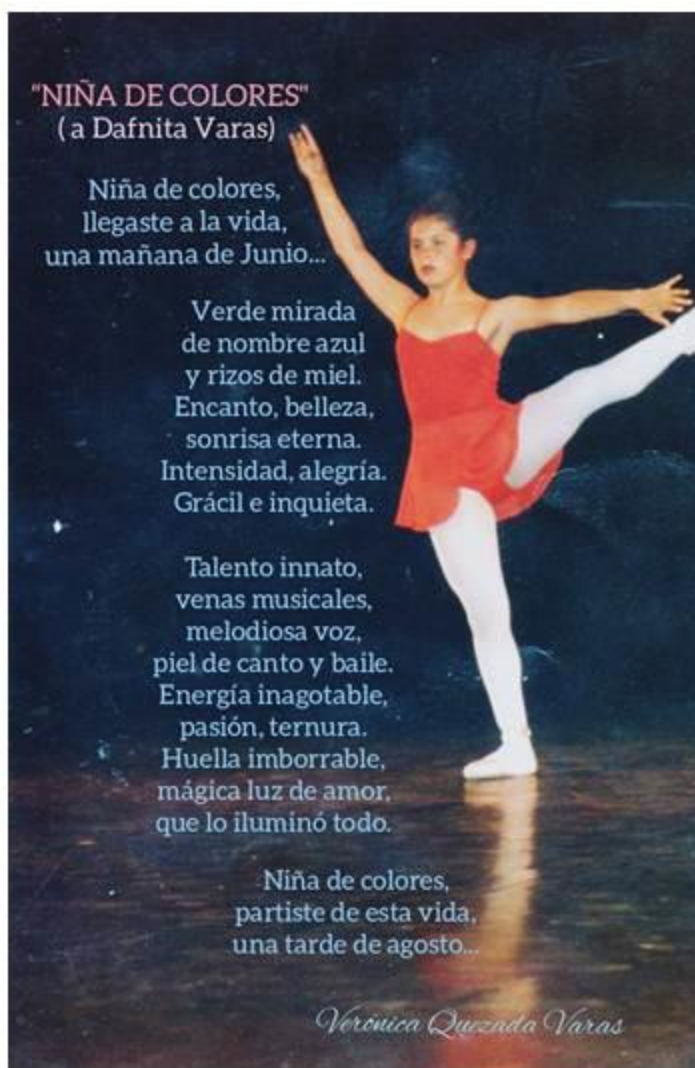
Niña de colores,
llegaste a la vida,
una mañana de Junio...

Verde mirada
de nombre azul
y rizos de miel.
Encanto, belleza,
sonrisa eterna.
Intensidad, alegría.
Grácil e inquieta.

Talento innato,
venas musicales,
melodiosa voz,
piel de canto y baile.
Energía inagotable,
pasión, ternura.
Huella imborrable,
mágica luz de amor,
que lo iluminó todo.

Niña de colores,
partiste de esta vida,
una tarde de agosto...

Verónica Quezada Varas



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**

LAS CASCADAS DE BERNARDITA

En marzo fue la última vez que se vieron. Se despidieron como cualquier día pensando que se volverían a ver dentro de quince días, cuando Oscar retornara de ese imprevisto viaje a Zimbawe en busca de nuevos mercados. Fue una despedida apasionada como siempre que tenían que separarse, pero sin que nada presagiara ausencias prolongadas o desgracias en el futuro próximo.

Bernardita tomó el auto y regreso a la ciudad luego que Oscar pudiera sortear los habituales trámites de ingreso a Policía Internacional y de soportar las miradas curiosas y luego las invariables preguntas de los agentes de servicio al pasajero:

-¿Viaja a Zimbawe?

-¿Dónde queda eso?, ¿Necesita visa?, ¿La tiene?

Y Oscar respondiendo con esa dulce ironía que se veía casi como ternura al provenir de un hombre tan grande -más de un metro noventa de estatura y ciento veinte kilos de peso- y de melena mesiánica...

-En África, señorita, es donde se encuentran las Cataratas Victoria, el origen del Nilo... ¿no sabe usted? Es un lugar maravilloso, en el próximo viaje quiero llevar a mi compañera, a Bernardita, y se volvía para mirarla con un amor que traspasaba las pupilas.

Nunca preguntaban por información adicional. Algo en esa respuesta las dejaba desconcertadas, sin saber cómo continuar el interrogatorio. Y Bernardita, invariablemente se queda soñando con ese viaje a las Cataratas, por sus ojos se desliza el agua cayendo por los roquedales, salpicando las pieles y terminando en un riachuelo que se transforma poco a poco en el majestuoso Nilo que se aleja y atraviesa innumerables territorios hasta llegar a Egipto y terminar en el mar.



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**



Nada fue diferente en marzo, salvo que días después se decretó cuarentena y el cierre de los aeropuertos y fronteras. Y Oscar no pudo volver ni en marzo, ni en abril, tampoco en mayo y ya en junio sus ojos no veían el agua cayendo desde las alturas, sino que eran una cascada de ausencia acompañada tan solo por la pintura de la hermosa rosa que sobre la impresora, a un costado del escritorio donde escribe cada día largos correos que van y vuelven desde Zimbabwe, la mira y acaricia como las manos de Oscar el día que se la regaló para que iluminara el rincón donde trabaja.

Llegó por fin julio y una pequeña esperanza. Era posible que un avión recogiera a diversos chilenos que se encontraban repartidos por África. Él tendría que encontrar la forma de ir desde Zimbabwe a Sudáfrica. Oscar le prometió que lograría llegar allá, pero no sabía bien cómo. Ahí podría ser repatriado en la nave contratada para ese fin. Y, durante días perdió el contacto y ya no fueron ni vinieron los correos y empezó a vivir una angustia inmensa, una soledad de adiós.

Ya terminando el mes, cuando estaba al filo del ahogo fue sorprendida por un mensaje de correo. Había logrado llegar a Sudáfrica y al día siguiente tomaría el avión. No podría enviarle noticias porque recorrerían varios países recogiendo a otros. Calculaba que llegaría en pocos días. Nuevamente la cascada y el sueño se instalaron en sus ojos. Y esperó.

CRISTINA WORMULL



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**

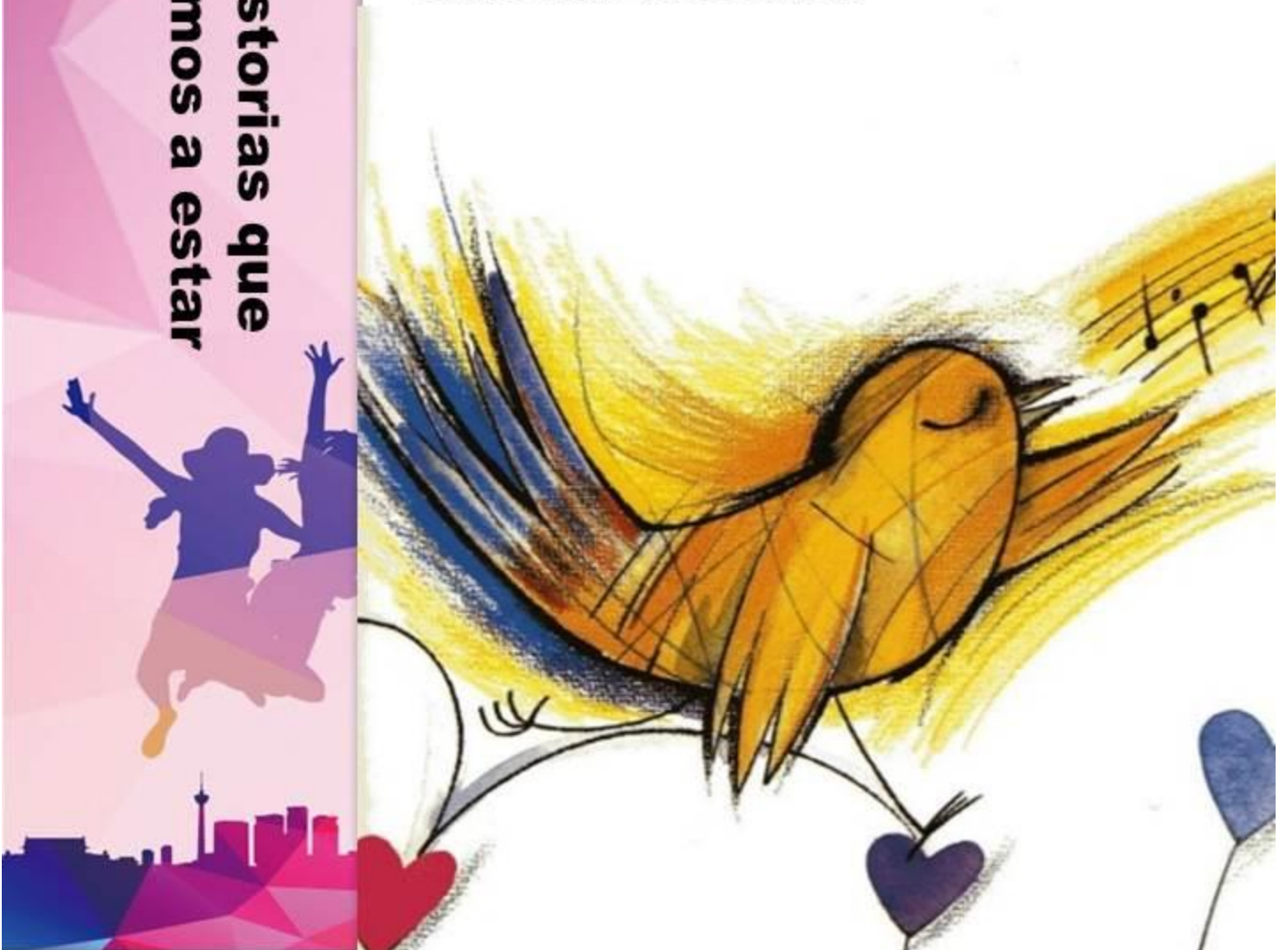
DURANTE ESTOS DÍAS

Durante estos días de paredes recias
en que ralean los cuerpos por las calles,
retornan en masa los poetas amigos
a desprezear mis noches
con alas de papel.

Sacuden sus plumas
en un par de ventanas,
mientras el nido luna sostiene en lo alto
un puñado de cielo con presencia oscura
y esperanzas albas.

Son almas de pájaro visitando mi casa,
trayendo en su vuelo
el regalo envoltorio de un abrazo invisible,
denudedo de luz
cuando las sonrisas juegan
a las escondidas.

CARLOS ARIEL ALBORNOZ



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**

LA RUTA

A paso firme o paso lento, con el corazón palpitante y la mirada triunfante...

Volveremos...

Con sol o lluvia y con la brisa acariciando nuestras almas

Volveremos...

Cuando ya no tengamos que cubrirnos y seamos libres,

Y libres, nuestras zancadas nos lleven lejos...

Somos los que corremos y en cada palpitar

Queda la vida, y en ese trozo de vida los recuerdos...

¿Cuánto pensar en cada paso, en cada ruta,

En cada paisaje de colores?

En la ruta, no hay tiempo ni distancia,

Hay lucha interior, lo que no puedo, ahí... todo se puede...

En la ruta estábamos, estabas, y hoy esta vacía y distante.

¿Cuánto ha durado el paso del tiempo, y... cuanto

Tiempo nos queda por recorrer?... ¿correr?

Volveremos...

Porque somos fuertes, porque nuestra carrera

No es con la muerte, es con la vida,

Es con mi espíritu y mis sueños,

Detrás de una línea de meta, está esa historia que escribir

En horas, minutos o días... todo es calle, todo es pista...

Mi corazón se acelera, esperando ese volver...

Mi respiración, mis brazos, mis piernas, mi ser.. Espera

Llenarme de colores, cantares, lugares y almas que necesito
reencontrar...

Volveremos... es fe, es saber que estaré y estaremos

Los que nunca nos hemos ido del nuestro sitio.

Volveremos a correr...

DEISY SAYES

Atleta Master Chilena.



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**



BIOGRAFÍA.

Juan Soñador Rivera.

Nacido en Huasco, región de Atacama, Chile., en el año 1971.

Estudios Universitarios en Pedagogía en Artes Plásticas y Pedagogía en Educación General Básica.

Profesor Rural Multigrado durante seis años.

Asistente de la Educación .Gestor Comunicacional en Escuela Básica de Huasco Bajo.

Escritor, Poeta, Librero, Cuentacuentos, Tallerista, Animador Cultural, Educador.

Cuatro Libro de Poesías Publicados.

Antologías Literarias Nacionales e Internacionales.

Participación en Ferias Del Libro como Escritor Poeta y Cuentacuentos.

Gestor de Canal de Cuentacuentos en Youtube, Cuentacuentos Animados con Soñador.

Escritor Invitado a Ferias del Libro Virtuales.



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**



Ya volveremos

Y ya volveremos a vernos,
a contagiarnos de caricias,
a tomar una cerveza fría,
a pararnos en la vereda.
Y ya volveremos a llorarnos
a conversar riéndonos,
a juntarnos en la cancha de tierra,
a recorrer las plazas de América.
Y ya volveremos a caminar por las playas,
a tomar un café en el bar de la esquina,
a coordinar las horas de una cita.
Y ya volveremos a ir a los parques,
a reunirnos en las asambleas de las calles.
Y ya volveremos a escuchar las nuevas historias
de nuestros abuelos.
Y ya volveremos a abrazarnos,
a inventarnos en un beso,
no imaginas cuanto se extraña eso.
Y ya volveremos a caminar de la mano,
a ir juntos al cine,
a pasear junto al perro,
a recorrer sin comprar nada por el supermercado.
Y ya volveremos a juntarnos en las esquinas,
a bañarnos al río,
a conversar con nuestros vecinos,
a imaginar que de nuevo
volvemos a nuestro trabajo.
Y ya volveremos a compartir un asado,
a decir nuestros nombres al árbol,
a dibujar en la arena nuestros dedos,
a vigilar que Dios no se haya ido lejos.
Y ya volveremos,
ya volveremos mamá,
y así volver a nacer en un abrazo.

Juan Soñador Rivera.



**"Encuéntrame: Las historias que
vendrán cuando volvamos a estar
juntos"**



La historia era ese abrazo.

Al final nos dimos cuenta
que todo el éxito y
el dinero del mundo,
no compra lo esencial,
que es un abrazo.
Al final nos dimos cuenta,
que en cualquier momento
algo inesperado podía acorralarnos.
Al final nos dimos cuenta
que un beso era tan necesario
como el agua.
Al final nos dimos cuenta
como importaban las palabras.
Al final nos dimos cuenta
que una sonrisa podía
volver a encontrarnos.
Al final nos dimos cuenta
que una lágrima
no era motivo para distanciarnos.
Al final nos dimos cuenta
Como las horas nos tenían desde antes
encuartelados,
y ahora que no nos podemos ver
frecuentemente,
tratamos de construir vidas
sin calendarios.
Al final nos dimos cuenta del significado
de la palabra distancia
y tratamos de equilibrarlo
con una video llamada,
Al final, cuando todo ya pase,
no sé si seguiremos dándonos cuenta
que un abrazo
vale más que todo el tiempo malgastado.

JUAN SOÑADOR RIVERA.



COLABORADORES DE ESTA EDICIÓN

Página	Autor
01-	Nedazka Pika / Editorial
02-	Signo de los tiempos / Paulina Correa
04-	El grito de Orolonco / Paulina García
06-	Jorge Etcheverry
09-	Brava la hembra / Cindy González
11-	Especial Nelson Carrizo
15-	Una piedra en tu camino / Milo López
19-	Mujer pájaro / Sol Muñoz
20-	Florylly Escobar
21-	Nedazka Pika
24-	RMS / Mackleivoox.
25-	Aleída García Castellanos
27-	Luis Bernal
28-	Subjetivo
32-	Antonio Kadima
34-	Especial Arte Teresa del monte
38-	Aportes al correo
39-	Cristina Wormull
40-	Adriana Mitoire
45-	Emilia Victoria Poblete Muñoz
46-	Ehurodice Rivera Oyarce
48-	Lenin Alvarado Espinoza
50-	Josefina Cervantes
52-	Lilian Beatriz Epstein Gel
54-	Rusvelt Julián Nivia Castellanos
55-	Eli Omar Carranza Chavez
58-	Delfi Perez Araya
60-	Fernando Patricio Martinez Wilson
65-	Ernesto Langer Moreno
69-	Catalina Martinez Diaz
71-	Verónica Quezada
72-	Encuéntrame: Cristina Wormull
74-	Encuéntrame: Carlos Ariel Albornoz
75-	Encuéntrame: Daisy Sayes
76-	Encuéntrame: Juan Soñador